EL CIELO ES ETERNO
(DRAMA FILOSÓFICO EN DOS ACTOS)

Autor: Juan Manuel Pérez Álvarez

"Todo lo que ha ocurrido / es solo una parábola"
Goethe

"Amor que mueve el sol y las estrellas"
Dante

"Es todo el cielo un presagio / y es todo el mundo un prodigio"
Calderón

"El hombre está hecho del material con que se tejen los sueños"
Shakespeare

PRÓLOGO

Querido lector u oyente, no soy un gracioso ni un trágico que lleve a alguno de los dos polos el resumen de esta obra dramática. Encuéntrame mejor en el término medio, e identifícame si quieres con tu propio sentido común. Los personajes y situaciones de esta obra son símbolos que en tu propia vida tendrán matices diferentes aunque principios semejantes. De lo contrario, no podría haber lenguaje de comunicación entre nosotros. El argumento de esta obra es el paso de la ciencia a la religión a través del progreso de la conciencia manifestada en personajes que son testigos de ello. Se trata de traducir el pensamiento a una acción, y este es el objetivo de su autor, cuya expresión se oculta detrás de estos hechos. Piensa lo que quieras, pero interpreta de acuerdo a esta línea temática lo que sucede, cuando la fantasía tiene cabida en la experiencia cotidiana que sin ella no podría entenderse. Así sucede también en la vida, aunque solo sea por deducción. La ciencia precisa de la fe y esta se traduce en ciencia, y el fin es la comprensión. La representación parcial de esta experiencia se remite a otra representación mayor en el escenario infinito de la inteligencia divina.

ACTO I
(CIENCIA)

ESCENA I

(En una habitación iluminada de un apartamento, un hombre -Fantino-, rodeado de robots y mirando una pantalla, se entretiene con la representación de "La Flauta Mágica" de Mozart. Tras asistir al final, apaga el aparato dejando escuchar los últimos acordes. Transcurren unos segundos y se oye el timbre. Un robot acude a abrir la puerta y entra acompañado de un ejecutivo bien vestido con traje -Filenio- que se desabrocha la camisa, acalorado, al entrar)
FILENIO: ¡Ah servidumbre, servidumbre! Hola, Filenio, ¿te molesta que haya venido a verte ahora? Me disculpo de antemano. Es el único momento del día que tengo libre, por eso he venido. ¡Condenado marketing! Como la gente no sabe comprar solo lo que necesita, exige que le vendamos humo. Eso es lo que la mayoría demanda y hay que dárselo. (Hace una seña a un robot que le trae un vaso de agua. Lo coge y lo bebe de un trago) ¡Ah, gracias!Lo estaba necesitando. ¡Un día agotador, amigo! Como te preguntaba antes, ¿te molesto demasiado hoy? Si no, vendré otro día.
FANTINO (Un tanto fatigado): No, no, gracias por venir. Siéntate, anda, cuéntame cómo te van las cosas y si todavía crees en el progreso social.
FILENIO (Obedeciendo): Si existe el progreso social como existe la evolución de las especies, y por supuesto, la evolución del espíritu inteligente del que a veces participa el hombre, entonces no puede estar basado en el progreso material, o de lo contrario, no podrá sostenerse. Pero esto que vivimos no es progreso, es...
FANTINO: ¿Regreso?
FILENIO: Desidia. Como la de un barco que va a la deriva.
FANTINO: Bienestar le llaman a nuestra previsión organizada. Nunca en la Historia de la Humanidad hasta ahora ha habido tanta justicia social como a partir de la Revolución Industrial. Y ahora avanzamos en décadas lo mismo que en el pasado lo hacían nuestros antepasados en siglos, y pronto el motor aumentará su aceleración. Ese tren nos está conduciendo a la nueva Tierra Prometida. Si la Antigüedad era caos, la Modernidad es cosmos. Sin embargo...
FILENIO (Parafrasea a Galileo mientras mira al vacío): Sin embargo se mueve.
FANTINO (Levantándose del asiento bruscamente): ¿Qué es lo que se mueve?
FILENIO: Se mueve la avaricia del hombre. Estamos en la Era de la Ciencia, sí, pero Galileo y Newton no son más que heraldos de la Era de la Religión - el Cristianismo, la última de ellas, que acerca el hombre a Dios- y los principios morales no se cumplen. Ah (arrellanándose en el sofá) ¿Por qué tiene ansiedad del hombre moderno? ¿No será porque ha confundido la felicidad con la dominación sobre el medio?

FANTINO (Pensativo, se mueve en la silla): El hombre moderno es capaz de vivir muchas vidas en una.
FILENIO: Pero la suya propia, no es capaz de vivirla bien.
FANTINO (Acordándose de algo de pronto): Disculpa, no te he dicho todavía que lo sentía por lo de tu relación.
FILENIO: No te preocupes.
FANTINO: Yo tampoco soy muy feliz ahora. Solo tengo nostalgia, porque tengo conciencia. Tú te has divorciado, pero yo no tengo pareja. Y, como siempre, el camino se construye gracias a los mártires. Pero existe la verdad, porque tenemos conciencia de ello, así que, esperemos su recompensa.
(Se hace un breve silencio. De pronto se acerca un robot al invitado, despliega una pantalla donde se ve y se escucha un audiovídeo pornográfico, y le ofrece a este un preservativo y unas gafas de realidad virtual)
FANTINO (Levantándose bruscamente mientras el invitado lo hace a su vez): ¡Perdona, Filenio amigo, perdona! Se trata de un error de su programa. ¡Oh, qué desagradable! (Sin poder contener una carcajada, se tapa la boca mientras el invitado mira al robot con desconfianza)
FILENIO: Pretenderá que yo...
FANTINO (Sin poder contener la risa): Oh, no, no (Oprimiendo el botón de su mando a distancia) Ya está (El robot se retira) Me escuchó decir "sentir" y "relación", pero yo pensaba que... (riéndose sin parar) Que el contexto, ja, ja. No puedo hablar ahora. Es que, ja ja, perdona otra vez, es que vivo solo y...
FILENIO (Riendo como con desgana): Ya, ya, lo programaste para... Sin darte cuenta de... Pero no es mi tipo, ¿sabes?
FANTINO (Intentando sobreponerse): Este es el resultado de... muchos siglos de técnica, ja ja, no puedo dejar de... (Recuperando la seriedad) Nos ponen a prueba las máquinas. Al principio vinieron a ayudar, y ahora marcan el ritmo al que nos movemos. Las máquinas no interpretan. Los programas son así. Lo he desactivado (Caminando hacia su amigo y poniéndole la mano sobre el hombro) Lo siento (Una pausa) La sociedad está venciendo al Pecado Original, y nosotros también lo hacemos, aunque no nos demos cuenta.
FILENIO (Sonriendo incrédulo): ¿Y cuál es ese pecado original?
FANTINO (Solemne): La ignorancia.
FILENIO (Pensativo): Lo comprendo. Pero la cruz... El aprendizaje... Se sufre.
FANTINO: Todo tiene un precio. Tenemos inteligencia para tener esperanza. Llegaremos a ser felices, amigo. Lo cierto es que esa mujer no te convenía. Encontrarás otra, y por lo que respecta a tu hijo...
FILENIO: Se criará sin padre, porque esas visitas dejan mucho que desear. Las leyes actuales sobreprotegen a las mujeres, como en el pasado lo hicieron con los hombres.
FANTINO: Cuando alcance inteligencia, sabrá valorarte. Tal vez sea útil para él. Dios escribe recto con renglones torcidos, así que...
FILENIO: La verdad es que yo la quería...

FANTINO: Lo que querías era un espejismo. Ya aparecerá la verdadera imagen de tu amor.
FILENIO (Sonriendo): Sabes consolar bien.
FANTINO: Es porque sé que eres una buena persona, y el que tiene buena intención termina llegando a buen fin. Siempre vamos a encontrar algo relacionado con lo que somos. En cuanto a mí... (Suspirando) Te puedo decir que estoy sintiendo cada vez más la soledad. Lo que yo hago no tiene demasiados seguidores. Me gusta la cultura, los libros en especial, y no renuncio a desarrollar mi creatividad, aunque en una sociedad cada vez más apegada a lo cómodo y estándar no se cultive demasiado. En lo que se refiere al rendimiento económico de lo que hago, ya sabes tú que...
FILENIO: Te gustaba escribir. Me has dicho que lo hacías a escondidas, mientras vivías en casa de tus padres, para que no supieran que no te dedicabas solo a estudiar y que por eso suspendías a veces. Me has dicho también que nunca tuviste una novia que valorase tu vocación. Ese ocio fecundo del artista, del que habla el poeta Horacio, no tiene buena aceptación en las sociedades materialistas. Y esta que tenemos está demasiado ocupada en la carrera tecnológica...
FANTINO: La Era de la Ansiedad, llamó Auden a esta época. ¡Qué grande es la ciencia! La tecnología y las finanzas son las dos ruedas que han acelerado el progreso. Pero la ciencia no lo es todo. Hay algo más.
FILENIO: Por eso resultan necesarias ciertas formas de ocio, como la tuya. Recuerdo aquella novia que tuviste que tanto te gustaba. ¿Cómo se llamaba, Ilina?
FANTINO: Corina. Procuraba no hablar con ella de estos temas, porque siempre me decía lo mismo: busca un empleo útil. Lo que ocurre es que era muy guapa y besaba muy bien, así que no tenía tiempo de discutir con ella. Le decía a todo que sí...
FILENIO: Cuando te gusta una persona, y sobre todo, cuando uno está enamorado... ¡En fin, no debo hablar de estos temas ahora! Querido amigo, voy a intentar conocer gente nueva y así tratar de encontrar a alguien que me permita olvidar lo que me ha sucedido. Lo iré compaginando con este trabajo tan duro... Últimamente, soy yo el que tengo que hacer todo en esta pequeña empresa. ¿Cómo puede ser que se hagan las cosas tan mal? Tenemos unas condiciones de trabajo que los empresarios no pueden cumplir, pero los políticos las permiten para obtener votos, así que como contrapartida nuestra situación como empleados es más opresiva, ya que el empresario nos obliga a trabajar en peores condiciones y no podemos negarnos si queremos mantener nuestro empleo.
FANTINO: Si no existiesen las trampas, amigo, las normas humanas convertirían el mundo en casi perfecto. Pero he aquí que no solo la virtud crece con el desarrollo, sino también el vicio. ¿Qué significado de no ser así tiene la Ley de Bronce de los Salarios? Un economista la opuso a la Ley del Mercado Libre sin control estatal- lo cual equivale, de algún modo, al control moral-: si el gasto social se incrementa en la misma proporción que el ingreso al mejorar la

producción, ¿dónde está la ganancia para la sociedad? Dejemos que los intereses se enfrenten entre ellos hasta que sea necesaria una ley justa que equilibre la situación. Hemos de tener paciencia. Hoy el cielo está muy bonito. Me gusta contemplarlo a veces, ¿a ti no?
FILENIO: Pues si te digo la verdad, hoy aún no he mirado para él. No sé si está despejado o nublado. Pero me ha venido bien desahogarme contigo. Es una necesidad desahogarse de vez en cuando, y lo es para mí en este momento.
(Los autómatas comienzan a moverse. Uno de ellos se aproxima al invitado y le ofrece una botella de cuña, un orinal, una botella de agua y otra de jabón, además de papel higiénico)
FILENIO (Incorporándose de golpe): ¿Qué pretenden que haga ahora? Los he rechazado antes.
FANTINO (Volviendo a reír): ¡Otro error de programa! Ahora no quiere sexo contigo. Pretende que vayas al retrete. Has dicho "necesidad" y "momento", dos expresiones clave de su memoria virtual.
FILENIO: ¡Y lo cierto es que sí quiero ir al retrete! Noto la vejiga llena. Pero no toleraré que este cacharro me toque. Dime por dónde se va al cuarto de baño.
FANTINO (Conduciéndolo sin dejar de reírse): Por aquí.
(La pantalla de la habitación se enciende de nuevo, automatizada por su reloj, y se dispone a proyectar la ópera "Fidelio" de Beethoven.

ESCENA II

(Se ven circular los transeúntes a pie de un lado para otro por la calle, como ondas marinas. Los coches lo hacen por la carretera justo detrás de las formas que se mueven. Sensación de prisa. Un poco de ruido. Fantino camina por la calle hablando por los auriculares mientras gesticula y bracea sin mirar a los lados. Sin darse cuenta al hablar, golpea levemente a un transeúnte con la mano y le pide perdón al notarlo. Continúa hablando)
FANTINO: ¿ Que solo venden robots con batería interna? Le digo que no, que no lo quiero. Una máquina debe poder desactivarse en caso de que no funcionen los mandos. Es un derecho fundamental que podamos controlar en todo momento la máquina que trabaja para nosotros. Es nuestra, ¿o de quién es si no?... ¿Cómo? ¿Que me importa que el futbolista Nikósimo tenga una igual? ¿Que no las fabrican? ¿No les dije que era un derecho fundamental y que terminarían por reclamarlo? Sí, claro, ya le he dicho que no se desactiva por completo hasta que... No lo digo yo, lo dice la ciencia y el sentido común. ¡No les sale rentable! Le sale más rentable fabricar aparatos sin repuestos para así generar toneladas y toneladas de residuos que se almacenan en nuestro medio ambiente, y después hablan de reciclaje y de desarrollo sostenible. Y además, la energía que consumen en el proceso. Hay que mantener a mucha gente. Pero, ¿sabe?, el medio rural ha quedado abandonado y los fondos para su conversión a la economía de mercado global han desaparecido en manos de sus gestores. ¡Se gastan miles de millones

en subvenciones al espectáculo que no se administran en lugar de suministrar préstamos eficientes con garantía de devolución, y los directivos de de las entidades financieras se retiran con ese sueldo después de haber malversado los fondos! ¡Corrupción! ¡A eso le llaman ustedes generar riqueza! La gente lo quiere. La mayoría. Y a la minoría aunque tenga la razón conforme a las leyes humanas, que tanto tiempo han tardado en parecerse a leyes medianamente justas, les queda reclamar, y si son pobres... No vamos a arreglar el mundo. Pues le digo que ese robot lo devuelven. ¡Ya me arreglaré sin él!
(Termina de hablar y se sienta en un banco de la calle, donde está también sentado un mendigo con la camiseta de un equipo de fútbol)
EL MENDIGO (A Fantino): Oiga amigo, ¿No puede darme algo para echarme un trago? Hoy juega mi equipo y quiero verlo.
FANTINO (Volviéndose hacia él): ¿Quiere usted comprarme un libro?
EL MENDIGO (Algo contrariado): No... no le conozco a usted de nada.
FANTINO: Pues yo a usted tampoco.
EL MENDIGO (Yéndose): ¿Me querrá vender una biblia este predicador? En los comedores sociales hay muchos que te hablan de formación y de trabajo. Te dicen que no está bien que vayas los bares a emborracharte y otros sermones por el estilo. A lo mejor es uno de esos. Si es así, hay que largarse. Prefiero mendigar miles de veces a soportar a esos tipos.
(Fantino recita un número en voz alta y se pone en línea telefónica, comenzando a hablar por el micrófono y a escuchar por el auricular)
FANTINO: ¿Eusebio? Sí, estoy en la Calle de la Sombra, número veinticinco. Lo espero sentado en un banco de la calle. Le agradezco mucho su ayuda. (Espera unos segundos hasta que se aproxima a él Eusebio, un hombre de mediana edad, un tanto grueso, bien vestido y campechano, figura del modesto campesino. Lleva consigo una gran maleta. Saluda y le estrecha la mano a Fantino. Después abre la maleta y le entrega una bolsa)
EUSEBIO: Esto es para usted. Disculpe la tardanza, pero es que últimamente no puedo yo solo con todo el peso del municipio. Ya no queda casi nadie en el pueblo, ¿sabe? Limpiar todos los caminos, limpiar también un poco las fincas de maleza, para que se pueda pasar y no haya incendios, como manda la ley, supone un trabajo considerable para un hombre solo. Como usted aprecia estos productos naturales, se los traigo. ¡No sabía lo de su amigo ni lo de usted! Perdóneme.
FANTINO (Aceptando el presente): Muchas gracias y no se preocupe. ¿Su familia está bien?
EUSEBIO: Sí, sí. La mujer como siempre, y los nietos me visitan esta semana. Menos mal que sus padres tienen con quién dejar a sus hijos pequeños. Pero yo ya estoy cansado, a mis años, de tantas cosas. Como ahora no hay prácticamente habitantes en el pueblo, están retirando los servicios públicos. Mientras yo viva no hay problema, pero después dé por perdidas sus fincas. Estos desempleados prefieren robar antes que ir a vivir al campo. ¡Y eso que ahora hay máquinas! No se ponen de acuerdo para agruparse, y el dinero de la

ayuda ya se lo llevaron. La cooperativa ya no existe. Mis hijos nos dicen a mi mujer y a mí: "¿Y qué hacéis viviendo los dos solos ahí en ese páramo? Venid y pedid lo vuestro a la Seguridad Social, como hace todo el mundo. ¿Queréis que lo lleven todo los inmigrantes?". Y yo le digo: "Hijos, nosotros fuimos campesinos y siempre tuvimos lo nuestro, y prestábamos, y ahora vosotros pedís. Vivíamos con poco, mientras que a vosotros no os llega lo que cobráis para ese lujo con que vivís, porque pasáis la vida comprando cosas que no os hacen falta". Ellos me responden: "Te has vuelto viejo. Piensas como los viejos".
FANTINO: Piensa usted muy bien, Eusebio, con más sentido común que la mayoría de la gente. Si la mayoría de la gente fuese como usted en la sociedad no habría la corrupción que se ve. Lo que ocurre es que la excelencia pertenece a la minoría, que es la que termina por conducir a la mayoría a buen puerto. Usted piensa sano y no se alimenta de basura, como lo demuestran los frutos de la tierra que acaba de traerme. ¡Ha sido usted rápido! ¡ Esta es comida rápida, pero de calidad!
EUSEBIO (Excusándose): Si no es de calidad, al menos es de buena voluntad. Los del campo vivimos como podemos.
FANTINO: ¡Es una comida excelente! ¡Si usted supiera lo que es un alimento industrial! Está desustanciado de sabor y sobre todo de nutrientes, de ahí los problemas de salud actuales de quienes los consumen. Pretender ganar cada vez más haciendo cada vez menos a costa de la mayor parte de la humanidad es lo que pretenden muchos hoy. Todo, ¿para qué?. Para mantener sus vicios. Si el alimento es el principal medicamento, como dijo Hipócrates, este que come la mayor parte de la población es toxina con sabor aceptable. Así se comprenden las nuevas epidemias de enfermedades que amenazan este aparente bienestar tecnológico de los últimos años. Desde luego, algo hemos progresado, si se tiene en cuenta que los antiguos tiranos vivían del negocio de la guerra, enviando a inocentes a morir al campo de batalla, para colmar sus caprichos bajo la falsa bandera del patriotismo. Pero los hombres como usted, Eusebio, son el modelo de cualquier sociedad que pretenda ser civilizada, ya que no abandona, como buen patriota, la forma de vida que es conveniente al verdadero bienestar de todos. Su ejemplo es una semilla que dará fruto más adelante.
EUSEBIO: Sé que no siempre voy a poder soportar este peso sobre mis hombros. Nunca hemos tenido tantas fincas rústicas para trabajar, pero ahora soy mayor y mis hijos no quieren saber nada del tema. Me dicen: "El campo es una esclavitud". Lo era antes, cuando no había máquinas y sí muchos abusos, pero no ahora, que hay derechos y herramientas. Si los hombres de antes tuviesen estos medios, ¿qué no harían?. Cuando sobra el pan, faltan los dientes, como dice el refrán. Y usted, hágame caso, búsquese una buena mujer que lo quiera y que conviva en su casa y no por ahí fuera como hacen muchas de ahora, y deje de preocuparse tanto por los robots. Le di el pésame antes porque había perdido uno, pero supongo que tendrá el juicio suficiente para no llevarlo al cementerio como hace

mucha gente, dejando sin atender a sus allegados, porque una máquina es una máquina, y no una persona.
FANTINO: Tenga por seguro que a mi robot averiado no le haré exequias fúnebres ni pondré su nombre en las esquelas, ni le rezaré un responso, mas bien trataré de arreglarlo si puedo cambiando algunas piezas, porque los que se fabrican últimamente son mucho peores. En cuanto a encontrar una novia idónea para mí,no piense que es tarea fácil en estos tiempos en los que cada uno vive en una burbuja virtual de egoísmo donde hay que pedir audiencia para entrar. Tengo lo suficiente para que una mujer medianamente buena viva conmigo sin problemas, pero no lo suficiente para que viva con hijos. Es por eso por lo que no tengo éxito en el amor de pareja. Debo esforzarme mucho para conseguir más bien poco. Conseguir que alguien renuncie a algo no va con estos tiempos. Así que, solo me queda tener paciencia. Por cierto Eusebio...
EUSEBIO: Diga, señor.
FANTINO: Hace bastante tiempo que no abrazo a nadie de carne y hueso. ¿Le importaría mucho si le doy un abrazo?
EUSEBIO: En absoluto, señor.
FANTINO: Pues entonces, si es tan amable, extienda los brazos, que yo haré otro tanto (Abrazándolo) Eusebio, espero que los hombres como usted no falten nunca en la civilización. De lo contrario, el egoísmo podría amenazar con extinguir a la humanidad si es que otro Cristo no se sacrifica por nosotros. No creo en los Napoleones, en los Bismarck, en los Vladivostok. Creo en las buenas personas que desde la intrahistoria, en expresión de Unamuno, construyen la historia.
EUSEBIO: Está bien. Es un buen cumplido, señor. Se lo agradezco. Si me disculpa, el transportador me está esperando para llevarme a la aldea desde donde he de militar en la ecología rural mientras viva. Si necesita un abrazo otro día, o alguna otra cosa en que pueda ayudarle sin riesgo a mi honor, no dude en llamarme.
(Se abrazan de nuevo. Se acerca un automóvil flotante e imantado sin conductor a escena, y el campesino se introduce en su cápsula. El automóvil se desvanece)
FANTINO (Suspirando, solo): Si todos los hombres fuesen como él, tal vez la verdadera justicia no estuviese tan lejos de nosotros. En fin, tengo que llevar a casa esta carga. Todavía me quedan algunos autómatas fieles (Pulsa un botón oculto y aparece un robot de pronto. Le entrega la bolsa) Bien, ahora estoy listo para hacer relaciones sociales.
(Fantino comienza a caminar por la Avenida hasta llegar a una cúpula de cristal opaco hacia afuera y transparente hacia adentro, parecido en forma al proyectado Monumento a Newton -a saber, una esfera parcial con algunos huecos-. Una puerta automática se abre para darle paso al interior, en donde solo hay robots y gente ociosa deambulando y consumiendo en sus áreas comerciales)
FANTINO (Mirando alrededor): No está mal este lugar para hacer negocios, pero, ¿qué puedo conseguir yo aquí? (con sensación de malestar) Oh, preferiría cualquier cosa a estar es esta Sala de

Conversación. Prefiero mil veces la Sala de Lectura. (Se acerca a un grupo de chicas que conversan de pie, en corro e improvisa un monólogo sin que nadie a su alrededor lo escuche):Este es el deporte más aburrido y tedioso que conozco. Darwin lo ha dejado claro: la selección natural opera en los machos en las especies superiores evolutivamente, como llaman a la nuestra. Con las hembras más solicitadas solo se emparejan los más aptos. No hay lugar para la caridad en esta teoría. Y aunque en el hombre - y lo mismo ocurre también con otros animales gregarios-, que se comporta como racional a veces, es la ayuda mutua - y no la competencia por el medio, según formuló Bakunin oponiéndose a Darwin- el factor de evolución de esta especie que administra a las demás, este principio nunca ha sido bien entendido. El programa natural que la mayoría de las mujeres tienen en la cabeza está viciado por el programa social de los prejuicios, así que solo un pez gordo o un hacker de programación social pueden triunfar en este ambiente sin el esfuerzo que le supone a un hombre medio de la masa, como yo. (Acercándose más a las chicas, sigue dudando) ¿Qué puede ofrecerle un individuo de sexo masculino a otro individuo de sexo femenino sobreprotegido y caprichoso desde una desigualdad aceptada socialmente? Vamos a comprobarlo. (Iniciando una conversación con el grupo de chicas) Me preguntaba si podría ver tan bien de cerca lo que he visto tan bien de lejos. No podía creer que fuese cierto que tres chicas tan hermosas y elegantes como vosotras estuviesen al mismo tiempo en el mismo lugar. Se diría que son las Tres Gracias de un cuadro famoso.
(Las chicas no responden y siguen con su conversación)
FANTINO (Continúa hablando para ellas): Chicas, tocadme si hacéis el favor para que compruebe que no sois ídolos pintados.
(No hay respuesta)
FANTINO (Un tanto molesto): Sí, debéis de serlo, puesto que parecéis estatuas sin expresión (Tocando a una en el hombro) ¿Estáis vivas?
LA CHICA A LA QUE TOCA (Con enfado): ¿Qué quieres?
FANTINO: He estado dirigiéndome a vosotras con educación y bellas palabras. ¿Por qué no habéis contestado?
LA MISMA CHICA: Llevamos los auriculares puestos y solo nos escuchamos a nosotras. ¿Por qué nos hablas?
FANTINO: Deseo hablar con vosotras. Soy un admirador vuestro y un joven de buena presencia y de no mala posición.
(La chica consulta con sus amigas)
OTRA DEL GRUPO (Sonriendo): Nos pareces agradable, pero no queremos hablar contigo. Estamos reunidas tratando asuntos nuestros y no queremos conocer a nadie. Gracias por el piropo.
FANTINO: Deseo saber el motivo, chicas, por el que no queréis conocerme. No encuentro excusa.
LA CHICA ANTERIOR (Riendo): Cámbiate de ropa y empieza a hablar por el chat.
FANTINO (Con la mano en el mentón, dudando): ¿Qué enigma es este?

(Un hombre trajeado con colores vivos se aproxima desde el grupo del fondo y se dirije a Fantino)
EL DEL TRAJE DE COLORES: Le voy a aclarar sus dudas, pues soy experto en relaciones sociales y lo he visto todo. Lo veo cada día. La chica se refiere a que no lleva usted el distintivo en la ropa que viste. Además, debería usted abordarla por el chat de la red informática antes de hablarle en público, pues a las chicas de hoy solo les gusta hablar con gente de su red social. ¿Lo entiende?
FANTINO: Le agradezco la ayuda. Pero, ¿a qué se refiere con "distintivo en la ropa"?
EL DEL TRAJE DE COLORES (Asombrado): ¿No lo sabe? ¿Es que no está al tanto de la actualidad? ¿No sabe que la gran empresa multinacional Babilonia ha instituido un código de secuencia de puntos con forma de serpiente en las prendas de su marca y en el de las empresas afines para diferenciarlas del resto en el mercado?
FANTINO: ¿Me está hablando de un monopolio? Están prohibidos porque atentan contra la libertad de comercio.
EL DEL TRAJE DE COLORES: Este sello ha sido consentido por la mayor parte de las empresas relevantes, no por una sola. Estas grandes empresas se han puesto de acuerdo para diferenciar sus productos, los cuales están asociados, en la mente de la mayor parte de las mujeres de los países desarrollados que compran en sus tiendas, con un estatus social interesante.
FANTINO: ¡Pero esa medida es discriminatoria y atenta contra los derechos de la gente!
EL DEL TRAJE DE COLORES: Nadie obliga a nadie a nada. Simplemente, las chicas suelen elegir a quienes llevan el distintivo. Hay otro medio de acceder a ellas supliendo este trámite, y es emplear algún estupefaciente blando, como cierta clase de alcohol.
FANTINO: Gran remedio.
EL DEL TRAJE DE COLORES: De no disponer de estos medios, debe armarse de paciencia, porque la sociedad favorece a quienes respetan sus dogmas.
FANTINO: De todos modos, sigo pensando que el distintivo favorece la discriminación indirecta. Legalmente podría ser perseguido. La ley humana no es perfecta. Se rige por la ley natural o lógica. Y cuando choca con esta, se trata de un fraude, pero a través del espíritu de la ley se procede a combatir el fraude que conlleva la mala interpretación de su letra.
EL DEL TRAJE DE COLORES: Hágalo, pues. Conoce la lentitud de la justicia. Yo prefiero abreviar, y no me importa ceder mis datos personales a las grandes empresas si ellas me ceden a su vez los datos personales de otras gentes con el fin de manejar este tipo de información privilegiada. Para lo que necesite, soy explorador de tendencias, mi nombre es Nemrod Jackson y esta es mi tarjeta (Le tiende un cartón a Fantino, que lo toma en sus manos) Encantado, hasta pronto.
FANTINO (Leyendo la tarjeta y reflexionando): El tema univesal del Génesis Bíblico, primer y último mito histórico, regresa a escena en cada época, en cada compás de la música del tiempo. No es posible

el ideal en un mundo corrompido, pero en esta sombra brilla nuestra luz y el ideal es solo una dirección, un patrón abstracto que nos marca el camino hacia la felicidad. La ciencia es solo un punto de partida hacia la fe, y este tiempo vivido no es tiempo perdido, porque un día nos alcanzará la meta qeu hemos preparado, como la materia llena el vacío del espíritu que la rige. Creo que el mal- lo confieso- es un camino ignorado hacia el bien.
(Fantino decide regresar a su domicilio. Acude a una taquilla de aquel anfiteatro de cristal y extrae unos patines magnéticos escribiendo una contraseña en un mando a distancia portátil. Se pone en movimiento, como lo haría un Mercurio mitológico con sandalias aladas, y recorre kilómetros como si fuesen metros hasta alcanzar la base del rascacielos numerado en el que está la celda o habitáculo en el que vive. Antes de llegar al portal escucha un susurro en la calle. Se da la vuelta y ve a una hermosa muchacha con vestido traslúcido que está sentada en un banco - Calidea-, con las piernas casi desnudas y cruzadas. Ha anochecido y el cielo está estrellado como corresponde a una estación estival. La muchacha lo llama con la mirada y sonríe. Él siente necesidad de hablarle)
Fantino (A Calidea): Creo que es usted una estrella que ha caído del cielo. ¿Necesita ayuda para volver a subir?
CALIDEA (Sonriente): No, gracias, caballero. Estoy esperando a mi hermana para pasear.
FANTINO: Me resisto a creer que no necesita ayuda. A mí me gustaría dársela.
CALIDEA (Sin dejar de sonreír): Es usted quien la necesita.
FANTINO: Si así lo prefiere, soy yo quien la necesito. La necesito de usted.
CALIDEA: Si me la pide tan educadamente, se la daré.
(Se levanta del asiento y lo besa en los labios)
CALIDEA: Fantino, te esperaba.
FANTINO (Sorprendido): ¿Me conocías?
CALIDEA: Sí, y volveremos a vernos. Ahora tengo que irme. Espérame hasta que regrese. Pronto volveré a verte.
FANTINO: ¿Pronto? Pero, ¿cuándo?

ESCENA III

(En un parque público. Una anciana vestida de negro camina con dificultad apoyada en un bastón bajo los árboles. Un minusválido pasa en su silla de ruedas y la saluda)
EL MINUSVÁLIDO (A la anciana): ¿A quién buscas?
LA ANCIANA (Negando con el dedo): No es asunto tuyo.
EL MINUSVÁLIDO (Con ironía): ¿Has visto un cadáver, hembra vieja de buitre, y te has propuesto devorarlo?
LA ANCIANA: Y a ti, ¿qué?
EL MINUSVÁLIDO: No, has visto a un moribundo, a un pobre de espíritu. Ya sabes que tiene ángeles que lo protegen.
LA ANCIANA: Tú tienes tu lugar y yo el mío. Todos somos hijos de la Providencia, y tenemos el poder que ella nos ha dado.

EL MINUSVÁLIDO: Sí, pero algunos emplean su poder para el mal. ¡Necios de ellos! Se lo quitarán y no le añadirán nada. No tendrás éxito mintiendo. Ese conocimiento es inútil, una sombra temporal. Quedas advertida.
LA ANCIANA: Gracias, lumbrera. Y ahora, déjame, que tengo poco tiempo.
(El minusválido sale de escena y la anciana camina apoyada en su bastón hasta situarse bajo la sombra de un roble. Allí, algunos niños juegan a las canicas. La anciana se dirige a uno de los niños que miran el juego y le dice)
LA ANCIANA (Al niño): Criatura, ¿puedes dejar un momento ese negocio y ayudarme a subir las escaleras hasta ese asiento de arriba? (Señalando un alto del parque donde está un asiento a la sombra al lado de otro en el que dos individuos están sentados hablando)
EL NIÑO: Sí, claro. Mis padres no me dejan jugar todo el rato con la pantalla y me aburro con este juego. No me importa acompañarte. Yo solo pasé en un día las diez fases del videojuego. ¡Diez fases y con gafas virtuales, que dan miedo!
LA ANCIANA (Subiendo la rampa cogida de la mano del niño) Muy bien. Tu madre debe estar orgullosa de ti.
EL NIÑO (Después de subir la escalera y dejar sentada en el asiento del lugar elegido a la anciana) ¡Y eso que me di la vuelta y caí varias veces, y aún así no lloré!
LA ANCIANA (Ya sentada): Eres un valiente. Hala, ahora sigue con tus ganancias. Si no, la competencia te superará.
EL NIÑO (Saltando al marcharse): ¡Nadie me supera! ¡Yo soy el mejor, el mejor, el mejor!
(La anciana sentada parece muy atenta a la conversación del asiento de al lado, en donde Fantino charla con Aneumo - un amigo suyo que tiene el día libre- acerca de un tema que los evade de su entorno)
ANEUMO: Te digo que no hagas demasiado caso a esa fantasía. Esa chica parece, por lo que me has descrito, que trabaja por las noches como prostituta. Ella no te lo ha dicho porque te ha fichado para más adelante. Es una mentira lo que te ha contado. Te va a pedir dinero y después te va a engañar.
FANTINO: ¿Crees que lo que me hizo sentir pudo ser fingido? Pasé con ella la mejor noche de mi vida. Podía escuchar todo su cuerpo. Después me dejó en prenda un anillo de oro con sus iniciales. ¿Te imaginas que eso lo hace con cualquiera?
ANEUMO: Entonces, ¿por qué te dijo: "Te doy mi número, pero no me llames tú, deja que te llame yo"? Tiene una vida muy complicada y te va a dar muchos problemas. Tú eres un eslabón de la cadena de su vida, pero ignoras cuál es la función que te destina. ¡Los hombres somos unos niños! Y hoy en día, a medida que se desarrolla la sociedad, la mujer conquista todos sus puestos, relegando al hombre al papel que ella ocupaba en la era preindustrial. Probablemente su pareja la maltrate, o tal vez sea ella quien se sirva de los inocentes como tú… Estoy pensando que si Homero escribiese hoy, diría que la

mujer se ocupa de la guerra y de los asuntos públicos mientras el hombre lo hace de la rueca y las labores domésticas.
FANTINO: Tu opinión no va a hacer cambiar la mía. Tal vez sepa poco, pero sé lo suficiente para darme cuenta de que no he sentido nada parecido antes. Si alguien puso en mí ese sentimiento, sabrá guiarme hacia su fuente. Debo tener fe en ello.
ANEUMO: ¿Sabes si tiene un hijo, o varios? Oh, eso es muy común hoy en día. Las parejas suelen durar minutos e incluso segundos. ¡No sabes nada de ella! Has puesto tu confianza en una mentira, ¡ingenuo!
FANTINO: Tú no sientes lo que siento yo, claro. no me importa nada más que tenerla entre mis brazos.
ANEUMO: Permíteme ver su foto de nuevo (la mira poniéndose sus gafas virtuales conectadas a su red de contactos) Y su vídeo (Lo observa también por unos instantes) Guapa sí que es, pero yo no me fiaría de ella ni me enamoraría hasta conocerla mucho y hasta haber convivido con ella. ¿No te enamoraste nunca de niño? ¿No sentiste que te arrastraba la emoción, una emoción que no sentías con nadie? Pero pasó aquella reacción pasajera y ahora ves claro. Mientras no se prueban los hechos, todo está en el aire.
FANTINO: Te había confesado una vez que este mundo es un espejo incompleto de otro superior, y que la propia ciencia reconoce su incapacidad para conocer el origen de las cosas. Solo puede nuestra inteligencia tener conciencia de lo esencial de su vida. Las teorías de Einstein y de Heisemberg demuestran desde la física que solo alcanzamos a conocer unos pocos colores del espectro infinito de la luz. La filosofía lo decía ya antes. Creo que la fe es necesaria.
(La escena se dirige ahora, como el ojo de una cámara, a dos transeúntes que pasean juntos sobre patines eléctricos con ruedas que funcionan con baterías solares. Están enzarzados en una discusión)
PRIMER TRANSEÚNTE: ¡He pasado allá toda la semana! ¡Qué calor tan horrible! Han talado todos los árboles, han convertido los alrededores en un cementerio de hormigón, y no han dejado de emitir gases de efecto invernadero, a pesar de las leyes de medio ambiente. Esa masacre se inició en otra época, claro, pero, ¿qué hacer ahora con los derechos de la gente que vive allí? Se proponen abrir jardines en las avenidas, y todavía hay quienes se oponen.
SEGUNDO TRANSEÚNTE: Los crímenes de la industria del pasado se redimen plantando árboles. ¿No te llegó la noticia a tu aparato? Un tipo del siglo XIX- Arrenius-, ya habló en su día del efecto invernadero con relación a las eras glaciales. Pero yo creía que venía de hace poco, ¡ y mira!
PRIMER TRANSEÚNTE: Te leo el artículo: " Señores de la Era de la Ciencia y de la Información, no vendan sus datos a cualquier empresa. Los datos son dinero electrónico, el recurso pionero actual de nuestra fase de industria, su mejor opción..." Disculpa, estaba leyendo el anuncio. Este es el artículo de la red: "Los Derechos Humanos no surgieron de la nada. Son el resultado de las conquistas de muchas generaciones. El estado social como orden político surge

de la necesidad de convertir el estado de naturaleza, donde los individuos humanos viven con derechos naturales, en estado civil, donde los mismos individuos conviven merced a los derechos civiles, basados estos últimos en la seguridad de las leyes morales frente a la inseguridad de las leyes naturales del mero instinto. Si en las leyes naturales instintivas predomina la fuerza o la segregación, en las leyes morales lo hace la inteligencia de la integración, como observamos que sucede también en algunos animales gregarios como las hormigas. Estos derechos a lo largo de la Historia configuran la cultura que ha hecho posible el progreso social de lo que llamamos orden cívico o civilización. Los derechos hacen posible la dignidad humana como estado del ser humano inteligente, y así la sociedad está formada por individuos que viven en comunidades o instituciones llamadas estados, con elementos privativos junto con elementos comunes, merced a derechos públicos y privados. El elemento común de cualquier comunidad humana es el Medio Ambiente, y si antes de la Era Industrial - la cual, de modo práctico, marca el eje de la historia como de modo teórico lo hace el nacimiento de Cristo- este no era considerado debido al escaso desarrollo técnico del hombre, hoy en día ha de ser tenido en cuenta como patrón de toda economía posible. Y así como los derechos se desarrollan en leyes derivadas que las hacen eficaces en cada nueva conquista del lenguaje científico, este patrón, adaptándose a los nuevos cambios sociales, ha de ser fijado como horizonte, límite o camino que seguiremos en nuestro éxodo hacia la Tierra Prometida de las nuevas conquistas social. De la consideración del Medio Ambiente nace la moral, el espíritu fundamental de toda ley humana"
SEGUNDO TRANSEÚNTE: Está muy bien dicho. Deberían leerlo los que piensan que al inventarse las máquinas la física abolirá a la retórica completamente. Pero no es así, puesto que la palabra racional es lo que nos hace administradores del mundo imperfecto que tenemos. ¿Y no dice en otro artículo relacionado algo de la economía, que es algo así como la esencia de la política?
PRIMER TRANSEÚNTE: Pues justo debajo el mismo autor escribió esto: "Producción y ecología son las partes material y espiritual de la economía, el centro de la política. Si la producción- que engloba la obtención de los recursos, su distribución y su consumo ordenados- hace posible la forma de vida humana a nivel superficial, es la ecología o gestión inteligente del entorno la que lo garantiza a fondo. A medida que el hombre progresa en ciencia, lo hace asimismo en moral, y la libertad mayor implica cada vez una mayor responsabilidad. La ley moral se fundamenta en este precepto: Nuestra libertad termina donde empieza la de los otros. Pero hay que completar el precepto anterior con este otro a su vez para darle plenitud y terminar la frase: dentro del respeto al entorno común. En el progreso humano, lo material se vuelve cada vez más espiritual, y en la economía, la producción ha de volverse cada vez más ecológica".
SEGUNDO TRANSEÚNTE: ¿Quién firma los artículos?

PRIMER TRANSEÚNTE: El mismo autor. Un tal Fantino de la Fuente.
SEGUNDO TRANSEÚNTE: No está mal para la síntesis. Supongo que el resto de la publicación del sitio serán anuncios y espectáculos. Panis et circenses.
PRIMER TRANSEÚNTE: Efectivamente.
(Los transeúntes se retiran y la escena regresa al asiento del parque donde Fantino y Aneumo prosiguen con su discusión)
ANEUMO: Muy bien, si tú eres terco, tienes derecho a equivocarte. ¿Te quieres arriesgar por lo desconocido? Hazlo. No tengo nada más que decir.
FANTINO: No conozco todas las cosas, y puedo equivocarme, pero conozco lo esencial, como te he dicho antes, que es lo único que de verdad puede saberse. Y no es más que esto: se debe razonar sobre lo conocido y se debe tener fe en lo desconocido, pues lo que no es objeto de ciencia es lo que aún no conocemos, y para lo cual debemos tener esperanza. La felicidad es una necesidad para la inteligencia, así que ya la alcanzaré algún día.
ANEUMO: Cuando lleves el desengaño, recuerda que yo ya te lo decía antes. Lo que pretendía era evitarte el dolor, pero para quien abraza el sacrificio todo le es llevadero si cree que cumple con su deber. ¡Cumple tu expectativa entonces, pero no vuelvas después lamentándote a mí!
FANTINO: Pierde cuidado (Levantándose del asiento e invitando a su amigo a hacerlo) Procuraré, cuando alcance la felicidad, acordarme de ti. Ahora sigamos caminando (Mirando el asiento de al lado) Esa anciana no nos ha quitado la vista de encima. Es como si nos conociese de algo.
ANEUMO (Resignado): Sí, continuemos caminando. Tal vez estés en lo cierto después de todo. Ya no hay superhombres como tú, que asuman el riesgo de pensar.
FANTINO: Hacen falta superhombres en una sociedad en la que abundan los homúnculos de la moral decadente. Pero yo no me considero uno de ellos.
(Comienzan a caminar por el parque, bajo los árboles, donde abundan hombres y perros. Se detienen al borde de la carretera, y a los pocos segundos los alcanzan dos patinetes motorizados con cubierta para la lluvia y el sol. Se suben a ellos y se pierden carretera adelante. En la autopista, una mujer conduce un monopatín automático con gafas de realidad virtual. A mitad de su camino decide quitárselas)
LA MUJER DEL MONOPATÍN: ¡Esto es demasiado! ¡Mi cerebro está hecho polvo! ¿Cómo voy a tener tiempo de ver a mis hijos? Espero que estén bien en la Residencia Educativa. ¿Por qué cada vez será más difícil sobrevivir en la Sociedad de los Servicios?

ESCENA IV

(Aparece Fantino leyendo en una habitación a la luz de una lámpara robótica en una pantalla de lectura)

FANTINO: "Soledad, qué pena tienes / qué pena tan lastimosa / lloras zumo de limón / agrio de espera y de boca". Esto es poesía, la interpretación profunda del lenguaje, su dimensión total, y no solo la superficial o coloquial. Lo abstracto o espiritual completa lo concreto y material, que sin él es insuficiente. ¡Qué soledad tan amargo siento hoy! No es la soledad útil del sabio, es la angustia de estar separado de la sociedad feliz, de mi familia, de mi gente. ¡Ella no está! Ha sido un amor imposible. Creí que podría alcanzar esa ambrosía divina de la unión y convivencia con el ser amado, pero los obstáculos de la vida, el pecado original, se han interpuesto. Lo mismo le sucedió a Dante, y a todos aquellos que se atrevieron a amar demasiado. Jesucristo, nuestro símbolo de redención civilizada, tuvo que morir en la cruz. Debo resignarme a padecer este éxodo bien solo o en compañía de alguien al que no amo lo suficiente. ¿Por qué tendremos necesidad del ideal? ¡Si somos solo polvo y ceniza! ¿Por qué tanto desarrollo social para acabar en nada? Y tú, naturaleza, ¿para qué evolucionas?. Siempre estás en el mismo lugar. ¡Qué error de la vida, la inteligencia, pues nos hace sufrir al hacernos ver nuestra condición! No obstante, hay una parte de nuestra esperanza que es feliz al unirse, aunque solo sea en pensamiento, con la verdad que la completa.Tú, poesía, esencia del arte, eres la única que puede superar la impotencia científica, elevándonos a nuestro eterno origen.
(Se escucha un susurro. Luego una voz)
LA VOZ: Eres joven. Te desesperas fácilmente.
FANTINO: ¿Ah, eres tú, el virus informático que entraste en el sistema operativo de mi red de robots, puesto que hace tiempo que, por falta de dinero, no me puedo hacer cargo de la seguridad de los sistemas? Bah, no me importa quién seas, puesto que eres alguien y hoy me siento solo. No conocemos todo, así que la magia existe. Si eres el diablo, como el que engañó a Fausto y a tantos otros antes que a mí, condúceme por piedad a otro mundo, pues este lo aborrezco.
LA VOZ: El mundo que conoces es solo una apariencia. Todo en el universo es una representación de una causa más profunda. Tu amada no está contigo, y el mundo que habitas te parece una cárcel. Mira más allá, en tu pensamiento. Hay algo más.
FANTINO: ¿Me pides que tome conciencia de mí mismo? Eso es lo que más odio.
OTRA VOZ: La angustia de estar separado de lo que amas es tu infierno. Hazme caso: sé un truco para engañar a tu realidad de engaños.
LA PRIMERA VOZ: ¡A nada conduce el engaño! Solo a la desesperación. La puerta de la Sabiduría es la humildad de la paciencia, ya que todo se aprende con el tiempo, y con ese aprendizaje compramos la eternidad.
LA SEGUNDA VOZ: Todo es efímero y temporal. Nada es eterno. Cuanto más vive uno más lo sabe.
LA PRIMERA VOZ: No sabes nada. El cielo es eterno. Y quien vive para siempre lo sabe.

LA SEGUNDA VOZ: ¡El cielo, la ilusión de un límite mortal! Millones de años son necesarios para producir un hombre. Ese periodo no es más que un instante en el tiempo. Las estrellas se apagan, las galaxias se desintegran como los átomos y la energía forma nuevos circuitos. El cielo desaparece.
LA PRIMERA VOZ: Eso es lo que le parece al ignorante. Porque no sabe que la conservación del espíritu implica la transformación y caducidad de la materia. Encima del cielo hay otro cielo, sobre el límite hay otro límite; sobre todos los tiempos, la eternidad.
FANTINO: ¿Por qué discutís sin dejaros ver, espíritus ocultos? ¿Pretendéis ayudarme desde lejos, sin descender a la miseria humana? Para nada me valéis, formas de la ausencia. Me siento solo entre voces lejanas. La caridad vale más que esta ciencia inútil, y el todo más que los discursos.
(Dos formas se materializan en la habitación: la de una anciana vestida de negro y la de un hombre en silla de ruedas)
FANTINO (Asustado): ¿Por dónde habéis entrado?
EL HOMBRE EN SILLA DE RUEDAS: Nos has llamado tú.
FANTINO: Creo que os he visto antes. ¿Quiénes sois?
EL HOMBRE EN SILLA DE RUEDAS: El espíritu del bien y el espíritu del mal con los que se une tu inteligencia cuando piensa. Somos caminos distintos, el de la Sabiduría y el de la Ignorancia, pero venimos del mismo origen y llegaremos al mismo destino, cuando toda forma de ignorancia sea absorbida por la sabiduría de la que procede todo.
LA ANCIANA: A través de la Ignorancia, soportando el error y viéndose obligado a aprender de él, también se adquiere sabiduría. El camino es más largo y fatigoso, pero tal vez sea más placentera la experiencia que se obtiene.
EL HOMBRE EN SILLA DE RUEDAS: ¿Cómo va a ser más placentero caer que levantarse? El dolor es la recompensa que se obtiene de ese pecado. Lo mejor es escoger la vía recta: el pensamiento y el obrar rectos. La línea curva solo delimita el entorno, es la recta la que dirige la acción. ¡Oh vieja simulación! Crees ganar algo, y lo que haces es pagarlo muchas veces.
LA ANCIANA: Sé tú quien ponga normas difíciles. Yo las evadiré con astucia.
FANTINO: Mi ciencia no me da ninguna explicación a esto. ¿Qué importa? ¿Acaso puede la ciencia abolir el misterio? ¿Y no es un misterio la vida? Vosotros también lo sois. Puesto que he perdido los pasos, pierda también la razón.
EL HOMBRE EN SILLA DE RUEDAS: No vas a perder nada. Solo vas a librarte de la ilusión que te esclaviza. El miedo es el origen del deseo y de las pasiones. El fin de la ciencia humana es la muerte. Por mucho que el progreso la retarde, siempre va a existir. Pero la ciencia divina conduce a la vida, y su principio es la fe en lo desconocido. Ese principio enseña que no existe la muerte, pues el universo se renueva. Existe solo el cambio, y el dolor de no comprenderlo nos atemoriza. Observa. La realidad que conoces aumentará de rango, y este aparente minusválido que soy yo se

convertirá en tu guía. En cuanto a esta anciana estúpida, no te preocupes por ella, pues su espíritu se ocultará avergonzado cuando salga la luz.
(Las paredes de la habitación se desvanecen y aparece un cielo estrellado y un bosque nocturno alrededor en el que cantan los insectos y vuelan los murciélagos y pájaros noctámbulos a la luz de la luna estival. Al fondo hay una luz, y a medida que se acercan los tres personajes, se aparece un tabernáculo de tela negra dentro del cual brilla una luz, como en un sagrario, sin que pueda verse su contenido)
LA ANCIANA (Señalando la tienda): ¡Qué trinidad tan extraña formamos! El tres es el número del tiempo. No te asustes ahora, niñito pasajero, pues ahí delante de ti está la fuente del dolor, el desconocido, al que llaman muerte. No creo que te atrevas a entrar en el Templo del Saber, pero si no lo haces, no podrás superar tu ignorancia ni tu dolor.
FANTINO: ¿No puedo ver siquiera un objeto de los que hay en el interior de la tienda?
EL HOMBRE EN SILLA DE RUEDAS: Hay otras formas, otros colores además de los que conoces. Tú mismo lo decías. Pero no pueden dañarte esas nuevas circunstancias, porque tienes un destino en la creación lógica, así que, ¡ánimo! Controla esas pasiones. No tengas miedo de un espejismo. Eso es lo que tienes que superar: un falso aprendizaje, un dogma.
FANTINO: ¡He visto demasiado dolor en los demás! No puedo cruzar esa línea.
UNA VOZ EN LA TIENDA: Cariño, ¿estás ahí?
FANTINO (Gritando): ¡Por Dios, tú eres...!
EL HOMBRE EN SILLA DE RUEDAS: Tu amada te espera. Ese es el objeto - o el sujeto- que está del otro lado. Para el amor no hay nada difícil.
LA VOZ QUE SALE DE LA TIENDA: ¡Deseo abrazarte tanto como tú lo deseas, amado de mi corazón!
FANTINO (Entrando en la tienda): Entraría aunque fuese al infierno, y tú lo convertirías en paraíso.

ACTO II
(RELIGIÓN)

ESCENA I

(Un claro en la ribera de un río rodeado de árboles y en cuyo centro hay una fuente con aguas de brillo irisado junto a la cual bailan los hombres y las mujeres, en compañía de ganados y animales domésticos de toda clase, incluso fieras que permanecen inofensivas - como tigres, leones, jaguares o leopardos-. Un canto polifónico sale de la garganta de cada uno, y mientras cantan saborean un alimento que les viene a la boca y que contiene un compendio de la diversidad natural. Este maná, como un hongo blanco, sale de sus propios cuerpos y brota en contacto con el aire desde una semilla oculta. Diríanse habitantes de la Arcadia los individuos que cantan y bailan en rueda. Libres del dolor, encuentran placer en su propia acción, porque mientras se mueven, hacen brotar las plantas y desplazarse a los animales, como si el entorno y ellos fuesen lo mismo. No obstante, unos cuantos parecen vigilar cerca de los linderos del bosque un monumento de mármol con inscripciones, una clásica tumba, un residuo del tiempo, como un mensaje escrito que ellos mismos no saben leer. Una revolución se gesta dentro de la tumba, y de ella salen lanzados hacia arriba dos amantes abrazados)
LOS DOS AMANTES JUNTOS (Gritando): ¡Esta es nuestra religión!
PRIMER VIGILANTE DE LA TUMBA: Todo se ha simplificado de aquella complejidad proyectada sobre nosotros, y vemos que somos creadores del mundo junto con el Gran Espíritu en el que existimos. De esa Enciclopedia del Saber - la Enciclopedia del Espíritu- somos autores y lectores.
SEGUNDO VIGILANTE DE LA TUMBA: ¡Oh genética biblioteca del cosmos! Eres un equilibrio de infinitas posturas. Quien pretenda comprenderlas, que observe aguardando en medio de los cambios.
TERCER VIGILANTE DE LA TUMBA: ¡Libertad racional, tú nos guías y conviertes en ilusión nuestros miedos! Todo será posible para quien sepa esperar.
(Uno de los danzantes del primer plano apoyado en un bastón y demostrando su vocación de pastor de rebaños- el Buen Pastor-, se acerca a la tumba de la que han salido los amantes)
EL BUEN PASTOR: Se ha abierto la Tumba del Progreso, y acaban de resucitar los amantes. Es el amor quien ha realizado el milagro una vez más. ¿Qué sentirán los dos viajeros del tiempo ante la manifestación de la Eternidad?
(Los dos amantes resucitados se aproximan al Buen Pastor, y nuestra mirada reconoce a Fantino y a Calidea - su amante imposible del primer acto-. Sonrientes, él abre los brazos al paisaje como queriendo abarcarlo, mientras ella baila a su alrededor)
FANTINO: ¡Ah, qué diferencia tan grande hay de las tinieblas a la luz! ¿Quién eres tú, querido anfitrión del Paraíso sin Tiempo? Creo que te reconozco.

EL BUEN PASTOR: Soy el Buen Pastor que guía al rebaño de los justos hacia la felicidad, como se lee en el evangelio bíblico de cada día del universo, revelación de la razón a los buenos.
¡Bienaventurados vosotros, a quien el amor ha traído hasta aquí! Soy un Espíritu de la Sabiduría, y tú (a Fantino) me viste en el mundo de las sombras del pecado o del error en apariencia de minusválido en silla de ruedas, pues así quise presentarme ante los Siervos de la Ignorancia, ya que lo débil del mundo inferior es lo fuerte del mundo superior. Tú has entrado por la Puerta de la Humildad hasta lo más sublime: el cielo que antes veías y que era límite sobre ti es ahora el lugar en el que habitas.
CALIDEA (Besando a Fantino en la boca): ¿Qué alegría puede haber mayor que la de dos amantes que se unen? ¿Y qué placer mayor puede existir que el de superar todo límite con amor? Ahora placer y alegría son lo mismo, cuando cuerpo y alma se han unido.
EL BUEN PASTOR (Tomando en la mano una esfera de fuego y haciéndola girar hasta convertirla en una espiral que se difumina): Aprenderéis a manejar la Eternidad desde el principio siendo administradores del Jardín Cósmico. Podéis contemplar desde aquí el Árbol de la Vida, la energía sabia del Espíritu que se propaga en todas direcciones, y cultivarlo y moverlo desde vuestro interior. Mirad (mueve una mano y un viento repentino orea los árboles y hace cantar a los pájaros y rugir a las fieras) Los que estaba afuera en el tiempo está ahora dentro de vosotros. El discurso es también vivencia, y el pensamiento y la acción se identifican, pues la sabiduría todo lo abarca y todo lo iguala. Así, vuestro amor os ha hecho uno en dos. En este Cine de Experiencias, el fenómeno natural y el psicológico se contemplan unidos en toda su dimensión. Aquel teatro parcial del que venís, tutelado por otros, se ha abierto como una flor libre, y en este instante definitivo participáis también con vuestros cuerpos - y no solo con vuestras almas- de la Eternidad. Podéis ver el razonamiento divino y también el vuestro, pero solo hasta el límite de vuestra capacidad de amar. En este océano inconmensurable, sois una parte activa de la voluntad divina.
FANTINO: ¿Cómo es posible que una pared de ignorancia me hubiese ocultado todo esto?
CALIDEA: Nuestro amor es tan grande como todo lo que vemos y están unidos ambos (Una espiral de viento mueve el escenario natural y los dos amantes resucitados pueden ver, proyectado en una pantalla al fondo, crecer el Gran Árbol de la Vida, de especies visibles e invisibles. El Buen Pastor se dirige a ellos y los conduce hacia la fuente del centro del escenario)
EL BUEN PASTOR (Señalando a la fuente de aguas irisadas): Bebed ahora, oh recién nacidos a la Libertad, de las aguas de la Fuente de la Vida - que es la que alimenta al Árbol-, y comprenderéis de forma clara todo lo que sucede. El Gran Secreto os será revelado. ¿ Véis estas plantas que están a vuestro alrededor? Son compuestos químicos vivos y saludables para la vida y algunos de ellos son venenosos, para combatir enfermedades de toda clase. Las plantas son semejantes a los principios morales saludables y de aquellos

otros que no los son - salvo que se empleen adecuadamente para buen fin- puesto que el veneno está en el uso, el principio está en la justa interpretación. Todo es bueno si sabe emplearse para bien, mientras que el mal es una ilusión de la ignorancia. Este sol que nos alumbra es un sol racional, y para comprenderlo debéis hallar dentro de vosotros un sol de justicia. La diversidad de lo creado o evolucionado es una máquina o un organismo que obedece a un principio. Todos los principios proceden de la Fuente de la Vida, así que, ¡bebed de ella! (Los amantes se arrodillan y beben por el caño precioso de la fuente) ¡Bebed de la razón última de las cosas, bebed del amor, de la voluntad de comprender!
(Después de haber bebido, los amantes miran a su alrededor mientras el escenario se transforma. Una semilla cae al suelo desde el cielo, la lluvia desciende sobre ella una vez que ha caído en tierra y esta se convierte en una hierba que crece en pocos instantes hasta convertirse en un árbol muy alto - como un ejemplar de las selvas lluviosas-. El árbol se ramifica y florece siendo las flores luminosas estrellas y galaxias. Las estrellas se transforman en cuerpos esféricos apagados que caen al suelo, se rompen como huevos que eclosionan y de ellos salen primero invertebrados siguiendo la escala evolutiva y luego vertebrados del mismo modo, hasta llegar a engendrar un homínido. Este se pone de pie para mirar al cielo, pronuncia una palabra y siente que le brotan alas con las que asciende al cielo aprendiendo a volar sobre el Espíritu de la Sabiduría)
EL BUEN PASTOR (A los amantes): ¡Ved lo que ha ocurrido! ¡Esto es el conocimiento, la palabra que une el sujeto con el objeto, la verdad con su reflejo! Sobre este puente opera el Tiempo, el proceso de pensamiento de la Vida Eterna! Permaneced atentos a este proceso que hace consciente lo inconsciente, pues la ley natural va a dar origen a la ley moral. El discurso evolutivo comienza, y en su camino vosotros llegaréis a comprender hasta transformaros en seres divinos. No quiero interrumpir vuestra experiencia, pues sois libres y debéis aprender vosotros mismos a caminar sobre el mar de la vida misteriosa. Veréis al sabio flotar sobre el suelo, y él os enseñará la Ley que romperá vuestras cadenas interiores, puesto que la verdadera libertad se conquista desde dentro de uno mismo. Yo os he guiado hasta aquí con la experiencia de otros. Ahora entrenaréis como buenos atletas para alumbrar vuestra propia experiencia. Me veréis transfigurado más adelante, cuando vosotros, alumnos míos, seáis iguales a vuestro maestro. Yo os entrego la luz que he recibido. Ahí la tenéis.
(Los toca a ambos y sus cabezas se iluminan por unos instantes, nimbados. En el escenario se hace de noche, y una luna llena rodeada de estrellas pende sobre el cielo. Se escucha a lo lejos ruido de agua, como el que produce una cascada o un molino)
FANTINO: En este instante gobernamos los elementos que antes nos gobernaban y vivimos en el cielo que antes mirábamos. El pensamiento y el trabajo se han identificado en la estación eterna. El tiempo es solo una enseñanza que debemos administrar, el intervalo

armónico entre una causa y un efecto, o entre el sonido de una palabra y la interpretación de su significado. Aprendamos por nosotros mismos en esta aventura sin riesgo, el buen fin de todas las cosas, el principio de un mejor porvenir. ¡Dominar nuestras pasiones! Es eso todo lo que se nos exige para ser dioses.
CALIDEA: Cariño, siento muy claramente lo que dices, pero tengo miedo de esta noche repentina que se ha hecho, donde la ignorancia de los objetos nos rodea, y en la que el Buen Pastor nos ha abandonado a nuestra suerte. Parece como si nos acabasen de expulsar del Paraíso en que estábamos antes, celebrando nuestra resurrección. ¡Protégeme, amor, pues mis sentidos solo ven desconocido, y aunque la Providencia de nuestra razón nos ha asegurado el éxito, no me siento confiada en esta noche tan oscura!
FANTINO (Besándola en la boca): Donde yo estoy, estás tú también, así que no temas nada cuando la separación no existe. He visto clara la luz que me dio el guía, así que puedo alumbrarme de aquí al infinito. Tú eres el amor de Dios manifiesto que me faltaba, pero pude comprenderlo, y por eso vivimos juntos para siempre. Nadie me quitará este amor, y nadie te privará a ti de mí. Ven entonces, vamos a buscar al sabio que nos muestre la Ley Moral. Pronto se hará de día. No necesita dormir quien vive por siempre, pero si lo hacemos, tal vez se nos revele en un descanso innecesario una necesaria verdad.
CALIDEA: Haré lo que mejor te parezca.

ESCENA II

(Se hace de día. Se escuchan los cantos de los pájaros. El sol va ascendiendo desde detrás de las montañas y se remonta al cielo que pasa del negro al azul puro, tiñendo de rosa las escasas nubes blancas. Detrás de las montañas se ve una parte del mar como un cielo caído ondulante. Sobre los picos agudos de las montañas aparece un objeto flotante detenido en el espacio, alrededor del cual gira una bandada de aves marinas. Fantino y Calidea salen de una cabaña de hojas en el valle verde al pie de las montañas y miran al horizonte)
FANTINO: Mira, cariño, se ha hecho de día.
CALIDEA (Estirando los brazos): Nos toca buscar al ermitaño. ¿Dónde estará? ¡Oh! (poniendo las manos en la boca y señalando a las montañas) ¿Ves ese punto quieto alrededor del que gira esa bandada de aves, amor? ¿Qué será? Lo averiguaremos, pero primero vamos a desayunar.
FANTINO: Sí, como tú digas (Mirando al objeto flotante como un punto quieto en el espacio) Todo a su alrededor gira menos ese objeto. Mis sentidos están liberados de los yugos de la materia, y solo dependen de mi alma. Las lentes de mis ojos se agrandan y puedo ver a un hombre vestido de blanco con los ojos cerrados, detenido en el aire en ese punto. Las aves que lo rodean ya se han cansado, pero él no se cansa de estar quieto. ¡Dichoso poder el suyo! Ser su propio centro de gravedad, sin que nada exterior lo perturbe.

CALIDEA (Masticando la comida invisible del aire): Pero, come ,amor mío, que lo acabo de preparar para ti con mi propio pensamiento. ¿No está rico?
FANTINO (Saboreando): Mmmmm… Sí, amor, me sabe a ti. Un poco de agua, lavarse los dientes con una buena frase, expulsar lo que sobra - el residuo metabólico- con una deducción, y, ¡listo! Si tú has terminado, podemos iniciar el viaje.
CALIDEA: Vamos, cielito, estoy deseándolo.
(Los dos amantes se remontan hacia las alturas. A medida que ascienden, se van rodeando de aves distintas en bandadas - de mirlos y estorninos, golondrinas, papagayos, milanos, vencejos, y después avistan a las impresionantes águilas, a los buitres y a los cóndores que vuelan a mayor altura que ninguna ave-. Alcanzan la cima nevada de las montañas desde donde contemplan el nacimiento de los ríos y las nieves perpetuas y finalmente se detienen frente a un asceta de edad avanzada que lleva la barba larga y que levita meditando en la posición del loto. Sonrientes, se disponen a dirigirse a él, pero antes el anciano abre los ojos)
EL ASCETA: Vuelvo a abrir los ojos despertando a una nueva fase. Renacimiento es el ciclo de la vida. Habéis venido a verme, neófitos, para aprender a levitar sin peso. De este modo tendréis vuestro centro en vosotros, dominaréis las fuerzas de la naturaleza - de vuestra naturaleza- y alcanzaréis el estado de sabios, reinando sobre toda forma de movimiento. Decidme, ¿sabéis lo que tenéis que hacer?
FANTINO: Acabamos de llegar, maestro, y solo disponemos de buena voluntad. Bastante es que nos sostengamos en el lugar donde usted se encuentra.
EL ASCETA: Vuestra intención es buena, pero necesitáis disponer también de una virtud para dominar la vida en esencia. Ella es la Piedra Filosofal que otorga el poder absoluto sobre las cosas. Quien posee esta virtud, es habitado por el Dios de Todo. Si captáis la esencia de la vida, retenéis toda la vida con vosotros.
CALIDEA: Esa piedra debe de estar lejos, maestro. No nos habrá hecho venir en balde a mi esposo y a mí, flotando en las alas del espíritu que razona.
EL ASCETA: No está lejos, debéis hallarla en vuestro corazón, esto es, en el centro de vuestro interior. Quien posee la virtud de la Paciencia, es propietario de una piedra mágica que compra todo el universo. Todos podrían poseerla, si no fuera porque no es la virtud un camino fácil, antes bien, requiere pasar bajo el yugo de la humildad. De esta manera, la naturaleza otorga este poder a los escogidos para que guíen a los demás, y un poco de felicidad alcance a todos. Vosotros os amáis, por eso habéis vencido a la muerte, pero ahora queréis dominar vuestras pasiones, remontaros sobre las fuentes de los ríos. ¡Bien! Queréis renacer en cada fase y flotar sobre los cambios. Pues entonces, aprended de mí, que he recorrido ese camino.

CALIDEA: Quisiera aprender a volar como un pájaro. ¡Sería tan bonito! Y luego cogerme al pico de mi amado y remontarnos juntos sobre todas las cosas.
FANTINO: Todavía no sabemos sostenernos en el aire. Algo pesa en nosotros y nos lleva hacia la tierra, obligándonos a soportar la rueda de los ciclos.
EL ASCETA (Poniéndose en pie sobre el aire y extendiendo las manos): Mirad solamente hacia mí mientras el escenario se transforma (Los tres seres contemplativos ven cómo el mar los rodea y los sumerge en un bello arrecife multicolor) No os ahogaréis, hijos míos, porque sois almas libres. Esto sienten aquellos que experimentan el milagro por vez primera, como el pueblo de Israel al atravesar el Mar Rojo. La Experiencia es el poder supremo, porque está acreditada por los hechos, por la palabra que expresa la voluntad divina. La vida terrestre vino del mar, donde organismos vivos, primero plantas y luego animales, hallaron agua abundante que disolvió las sales minerales de las rocas para obrar su metabolismo celular. Así la conciencia nació del inconsciente, y todo conocimiento emana de una actitud para descubrir el misterio que hay dentro de nosotros. Es preciso sumergirse en lo desconocido para ser sabios, y para ello resulta necesario ser humildes. En las profundidades del silencio nace la música, la interpretación fiel da origen a los fenómenos que se pueden descubrir, y que no son otra cosa que diversos efectos de una misma causa (Recorren nadando el arrecife, lleno de corales, de algas, de peces de colores, de tortugas marinas, de rayas y tiburones, de crustáceos, de moluscos, de actinias y medusas, y de espléndidos y diversos organismos visibles que se sostienen en los invisibles protozoos y bacterias. La naturaleza muestra una infinita variedad de formas que conquistan el espacio) Debemos sumergirnos más profundamente áun, alumbrados por la luz del pensamiento.
CALIDEA (Nadando como una sirena entre bancos de peces): ¡Qué belleza, maestro! ¡Quisiera venir a vivir aquí!
FANTINO (Dando volteretas en el agua en compañía de delfines): ¡Visiones que alumbráis las ideas! ¡Qué sublimes sois!
EL ASCETA: Venid, alumnos de la Sabiduría. No os quedéis solo en la belleza, imagen de la verdad. Debemos sumergirnos más al fondo. (Los amantes se agarran de la cola de un tiburón ballena, juegan con los delfines, cabalgan sobre las mantarrayas sin tocarlas, observan las plataformas coralinas, meten la mano en la boca de las morenas sin sufrir daños, se ríen de las formas caprichosas de los peces, ponen el pie sobre jardines de anguilas y el veneno de los peces piedra no les afecta cuando los pisan por descuido. Ningún buzo puede llegar a tanto. Pero su interés por saber los arrastra a una sima abierta como una boca oscura por donde el sabio penetra delante de ellos. La luz que emana de su cuerpo los guía a través de la fosa marina, y no solo él, sino también otros organismos fosforescentes - como calamares y medusas- iluminan un entorno más austero, sin algas, en cierto modo desolado, con peces abismales disformes, mejillones y gusanos que viven en las fuentes termales o

alimentándose de lagos de metano, y sobre uno de estos enormes estanques que parecen plata submarina se detiene el sabio, extendiendo los brazos en cruz)
EL ASCETA: Volved la vista a vuestro alrededor. Todo es oscuro y desamparado. Sin embargo, en fosas como esta se gesta el movimiento de la tierra o su deriva continental, motor de su evolución. Os he traído a las moradas del Dolor o de la Ignorancia más profunda, a un agujero negro como aquellos que en el espacio sideral aglutinan con su gravitación la materia que forma nebulosas y galaxias de semillas estelares. El Dolor es el parto del Origen, pero ciertamente el Dolor es un fenómeno que todavía no se comprende, y que al dar a luz a un niño se transforma en placer. Observad la lucha de las especies.
(Un enorme calamar gigante, al propulsarse como una flecha hacia el fondo, asusta a Calidea y la motiva a abrazarse a Fantino. A la aparición repentina del calamar le sigue la de un enorme cachalote enfurecido que lo trata de morder mientras el calamar se defiende con sus tentáculos y le deja en la piel las marcas de sus ventosas. El cachalote finalmente aboca al cefalópodo y lo despedaza expandiendo olas de sangre)
EL ASCETA: La lucha del bien contra el mal, ¡presenciadla de cerca! He venido del mar superior de la luz a estas tinieblas, y ha vencido a la ignorancia a precio de sangre. Es un símbolo, como todo lo que sucede, figura del porvenir oculto, interpretación del lenguaje racional. La experiencia se adquiere probando los hechos con esfuerzo, y esta ciencia solo sirve para llegar a un conocimiento superior: la voluntad creadora o amor.
CALIDEA (Abrazando fuertemente a Fantino): ¡Qué angustia siento, corazón, en este lugar! Protégeme con tu fuerza interior, pues no puedo soportar el horror de lo que veo.
FANTINO: ¿No estábamos mejor en el arrecife, maestro? ¿Qué hacemos en esta sima del centro de la tierra viendo cómo se pelean dos monstruos? ¡Qué poco agradable es esto!
EL ASCETA: Si no conocéis la herida, ¿cómo vais a curarla? Queremos dominar nuestras pasiones, pero hay que verlas primero.
(El cachalote, victorioso, devora a su oponente y se apresura a subir a la superficie)
EL ASCETA (Refiriéndose al cachalote): Que no se terminen tus reservas de aire, pues tú eres de arriba y aquí perecerías. Ha cumplido bien su misión (A la pareja) Y ahora, alumnos del saber, ¿qué lección habéis sacado de esta escena?
FANTINO: Que no debemos volver por aquí.
EL ASCETA: Si no hubieseis venido, nada sabríais. Allí donde la inteligencia se abre camino sometiendo al instinto, en el alma humana, en ese punto débil de la creación divina, se gesta la gran victoria. La inteligencia cósmica de Dios desciende a las profundidades del caos como la sabiduría desciende a la ignorancia para transformarla en su esencia verdadera. Este es el gran misterio del amor, que todo renueva por medio de su discurso evolutivo.

FANTINO: ¿Pero la sabiduría no existía antes que la ignorancia? ¿Por qué entonces la ignorancia está primero?
EL ASCETA: Porque la ignorancia es la parte de la sabiduría que todavía no se conoce.
CALIDEA: ¿Y por qué tanto dolor?
EL ASCETA: Porque el dolor procede de la ignorancia y no se supera mientras no se convierte a esta en sabiduría. El dolor es un impulso instintivo hacia la sabiduría, como el placer es su recompensa. El amor y la razón son lo mismo, pero nosotros los vemos de dos maneras distintas a causa de nuestra ignorancia: una manera teórica o amor y otra práctica o razón. Decía un filósofo que los contrarios mueven el mundo, pero los contraios son con certeza complementarios. El instinto es la parte práctica de la sabiduría, como la inteligencia es su parte teórica. De la misma manera, la materia es la parte práctica del espíritu.
FANTINO: ¿Y por qué se enfrentan entonces?
EL ASCETA: A causa de nuestra ignorancia en el conocimiento de la verdad. Desconocemos la finalidad última de las cosas, y es por ello que en nuestras decisiones nos equivocamos. Con el instinto vemos solo lo inmediato, y es la inteligencia la que, viendo más allá, puede guiar a su destino a quien depende de ella. Es la inteligencia la que alimenta el instinto.
FANTINO: ¿Y eso qué tiene que ver con el bien y el mal, o con la lucha que acabamos de presenciar?
EL ASCETA: El mal es la ignorancia del bien, y existe como camino hacia el bien. Lo es porque equivocarse conduce necesariamente a darse cuenta del error, fuente de dolor, que aumenta hasta hacerse insoportable si se persiste en él, y de esta manera nos obliga a negarlo por su falsedad, y al negar el error se afirma tácitamente la verdad. Lo que ocurre es que esta situación produce sufrimiento, por lo que siempre resulta más rentable afirmar expresamente el bien con la conducta que negarlo.
(El océano de la fosa se llena de peces abisales que pescan otros organismos mediante reclamos fosforescentes, y la escena se ilumina, dando la imagen de un salón con muchas lámparas)
EL ASCETA: Ahora que habéis comprendido, ya es hora de marcharnos de aquí. La oscuridad se ilumina y se entiende el lugar que ocupamos.
(Los tres buzos consiguen su viaje ascendiendo hasta llegar a los bosques de algas entre los que se adentran como en un laberinto, guiados por el asceta, que avanza informado por un sexto sentido- el sentido común, desplegado en máximas vividas de experiencia-. Observan el comportamiento de la ballena - el animal marino de mayor masa-, la cual se alimenta de plancton y de pequeños organismos que filtra por medio de sus barbas. Calidea siente la tentación de agarrarse a su cola, pero Fantino la disuade)
EL ASCETA: ¿Qué os parece? Los mayores animales dependen de los menores. Lo más complejo depende de lo sencillo. ¿Podríais decirme entonces sin temor a equivocaros que lo más pequeño en apariencia es lo más grande en importacia?

FANTINO: La vida es infinita en formas porque para ella todo lo racional es posible. Pero tú, cariño (A Calidea), querías sujetarla y someterla a tu control. Podría golpearte, y aunque en el estado en el que nos encontramos no te llegaría a herir, yo no podría someter tal hipótesis a prueba.
CALIDEA: Me proteges demasiado. Si soy sabia, puedo defenderme sola (Sacándole la lengua en tono de burla a Fantino)
FANTINO (Besándola casi a la fuerza): Me resultas irresistible, ya lo sabes.
CALIDEA: Maestro, creo que el conocimiento me ha producido un placer al fin. Tal vez tenga yo más ganas de experimentarlo de lo que pueda pensarse (Besando a su vez a Fantino y mordiéndole los labios sin llegar a lastimarlo) Sabemos más del amor ahora, y me alegro.
(El asceta prosigue subiendo hasta llegar a la superficie del mar. Sale afuera con los dos alumnos y se pone en pie sobre las aguas junto con ellos)
EL ASCETA: Después de esto espero que sepáis caminar sobre las aguas. Todo cambia, pero la verdad se mantiene.
CALIDEA: Siento vergüenza de decir lo que acabo de experimentar. ¿ También el orgasmo viene del mar? Porque ahora creo que me atrae todavía más mi pareja. Espero repetir este viaje.
EL ASCETA: No hay mayor felicidad que la sabiduría. Amar es comprender.

ESCENA III

(Un prado no muy extenso en la selva lluviosa. Se escuchan caer las precipitaciones diarias del ecuador sobre las hojas del sotobosque o piso principal de copas arbóreas de la selva. Aunque el suelo de la selva- cubierto de hojas y repleto de animales pequeños-, permanece en una noche perpetua, en esta parte de la selva, un poco más lejana al ecuador geográfico, el hombre ha deforestado una parte para explotarla con fines agrarios y es por ello que puede verse un poblado de pequeñas cabañas con techo de paja. Un individuo con rostro aindiado - un mestizo- cultiva árboles y sobrevive cazando y recolectando en la selva como sus antepasados, pero por razones ajenas a su voluntad se ve obligado también a cultivar hortalizas. Mientras trabaja, canta una canción y su mujer y sus niños, que salen de la cabaña, se entretienen con él. Pero se ha escuchado un sonido diferente al que hacen los animales en la selva, un tiro de rifle, y el mestizo se prepara con la intención de enfrentarse al hombre blanco industrial, que avanza por la selva haciendo rechinar sus máquinas apisonadoras y sus motosierras eléctricas, como antaño hizo relinchar sus caballos preparados para la guerra. Ante la súbita llegada del mal a su casa, el indio mestizo profiere un juramento, toma un arco y unas flechas enloquecido y bebe un filtro mágico mientras los individuos de su clan gritan y se preparan para una inútil resistencia. Algunos animales domesticados se asustan: los cuatíes se suben a los techos de las cabañas, los armadillos se hacen

una bola, las aves domésticas vuelan alrededor de la escena. De pronto aparece un hombre guiado por otros dos, vestido con uniforme de general y botas altas, y se dirige al indio que sujeta fuertemente su arco sin saber qué hacer)
EL GENERAL (Hablando al indio): Deben levantar el poblado de nuevo y dirigirse más hacia el interior. Aquí ya no hay más espacio para ustedes.
EL INDIO (Nervioso): Ya lo hemos hecho otra vez y no nos ha resultado fácil. ¿Dónde están nuestros derechos? ¿Es que ustedes, los opresores, van a ocupar el mundo entero y llevarnos a un vertedero a nosotros?
EL GENERAL: A un vertedero no. A una reserva, tal vez. La industria debe avanzar en nombre de la civilización, y el progreso exige víctimas. Nosotros también lo somos. Así, los hombres del futuro vivirán mejor.
EL INDIO: Se equivocan ustedes, codiciosos de la industria. Nosotros los indios hemos avanzado poco, pero preservamos el mundo de la devastación, y sabemos una ciencia reservada a los humildes. El conocimiento no implica la destrucción, como ustedes creen. Se puede ser más civilizado en una choza de paja - y se es- que en el local de un rascacielos. Cada vez demandan más espacio, y llegará el día en que se devoren a ustedes mismos, esclavos de su codicia.
EL GENERAL (Reflexivo): Puede ser, pero si pesamos el desarrollo material en una balanza, y lo comparamos con la miseria en la que viven ustedes, obtenemos una diferencia considerable a nuestro favor. Lo más conveniente, amigos, es que evolucionen, pues todo evoluciona y el hombre también lo hace. Nadie les pide que renuncien a vivir en un entorno sin asfalto, pero siempre y cuando lo hagan como agricultores y ganaderos, que se conformen con su parcela de tierra y no demanden territorios de caza enormes, como los que tienen ahora, que viven todavía como nómadas y seminómadas, igual que las fieras de la selva. ¡Hay que construir para que el bienestar avance y los derechos sociales lleguen a todos!
EL INDIO (Sonriendo amargamente): ¿Es posible que hablen ustedes de derechos?
EL GENERAL (Sorprendido): Sí, de derechos. La ley de la ciudad ordenada no es más que el libre ejercicio de los derechos de sus ciudadanos.
EL INDIO: ¿Y qué derechos nos reconocen a nosotros, expulsándonos de nuestra tierra, la cual conservamos mejor que ustedes para futuras generaciones? Nos obligan a ser agricultores para quitarnos de enmedio, cuando bien saben que la selva, el ecosistema más frágil del planeta, el pulmón de la tierra y la reserva de la mayor parte de sus especies, al ser talada en parte y convertida en campo de cultivo, es erosionada brutalmente por la lluvia diaria de estas regiones, y termina por convertirse en desierto. Por eso, además de la pérdida ecológica, representa también una pérdida productiva para los agricultores que no pueden vivir de ella mucho tiempo, y se ven obligados entonces a devastar más terreno forestal si quieren sobrevivir como tales, repitiendo el proceso destructivo y ampliando

la desertización de la selva hasta destruirla por completo. Ustedes, los hombres industriales, avanzan con su ciencia, pero no son civilizados. Reconocen sus derechos, pero no sus obligaciones para con los derechos de los demás y del medio común. Nosotros cuidamos la naturaleza que ustedes devastan. Vivimos con poco, pero vivimos con lo esencial, ya que el fin del hombre es administrar fielmente lo poco que se le ha dado hasta que se le llame a una nueva administración. Le llaman progreso al lujo, pero el lujo es un capricho insostenible y utópico, y no consideran, en cambio, al progreso moral. ¿ Qué ocurriría si todos los hombres viviesen con los lujos innecesarios con los que subsisten ustedes, emitiendo gases nocivos a la atmósfera, deforestando y cubriendo de hormigón la corteza terrestre, todo ello en masa y multiplicándose junto con la demografía en proporción al incremento productivo de sus fábricas? Simplemente, se agotarían los recursos naturales y no podrían sobrevivir sobre el planeta. Esa es su victoria, porque no conocen o quieren desconocer, que el uso que hacen de la tierra de todos es un abuso para beneficiar a unos cuantos perjudicando a los demás. Pero, ¿se benefician más bien? En el pecado llevan la penitencia, porque cada vez viven más estrechamente al ampliar su angustia, de forma que se estresan por el mañana y se afanan en el presente, mientras nosotros, aunque pobres, esperamos el mañana tranquilos y no nos afanamos, pues sabemos que nos dará lo suficiente para cumplir nuestra misión en esta fase de existencia que ocupamos.
EL GENERAL: Pues ese mañana ha llegado para ustedes. Espero que se hayan preparado porque, lo quieran o no, el destino nos ha puesto a nosotros a la cabeza de los pueblos para guiarlos al futuro. Abandonen esta aldea, ya que el destino así lo quiere. De lo contrario, esta fuerza apoyará nuestros argumentos.
EL INDIO (Mirando por última vez a su pueblo y a quienes lo forman, los cuales comprenden y lloran ante la situación opresiva): ¡Ay de vosotros, devastadores! Se apoyan en la fuerza y no en la justicia, son ciegos que guían a otros, pero el destino nos hace pasar por esta prueba. No lloréis, hermanos, orad al Gran Espíritu que todo gobierna, y que él os conduzca a vuestra Tierra Prometida, una tierra donde el hombre violento no tenga entrada, ni las leyes se escriban con sangre inocente. Que él os conduzca por un camino misterioso y os dé la paz que los sanguinarios no conocen.
(En el momento en que termina el indio de hablar, el parloteo de un guacamayo se oye en la selva.” Dios os escucha", profiere. Una repentina plaga de langostas oscurece el aire. Miles de insectos se abaten sobre el ejército dirigido por el General de la Destrucción, cuyos miembros luchan por desembarazarse de la plaga mientras presencian aterrados cómo los rudos ortópteros les roen los uniformes. En la oscuridad reinante, las hormigas-soldado muerden a los miembros del ejército, obligándolos a revolcarse sobre el lodo del suelo. Ranas multicolores venenosas salidas del matorral bajo cubren los cadáveres también en compañía de langostas y hormigas. Un grupo de boas picadas por las hormigas se ciernen sobre los soldados supervivientes que todavía disparan los fusiles,

precipitándolos al suelo antes de huir sin tener tiempo de engullirlos, tarea de la que se encargan las hormigas después de que las langostas han acabado de devorar sus ropas. El lugar queda sembrado de esqueletos de soldados que forman un horrendo campo de batalla, pero los indios del poblado permanecen incólumes al contrario que sus enemigos, protegidos por el aroma de las plantas medicinales que embadurnan sus cuerpos y que repelen a las plagas. Tres pequeños monitos saimiríes se escapan chillando de la floresta, van saltando hasta llegar a una región hermosa de la selva dividida por un río que desciende en cascada como un torrente por una región pedregosa. En la orilla del torrente beben unos ciervos seguidos de cerca por un puma que los observa desde una rama de árbol. Los tres monos descienden a una roca y allí cambian de forma y podemos reconocer al asceta y a la pareja de resucitados. Los ciervos huyen tras haber bebido y el puma, confuso por la aparición, se oculta en el follaje)
EL ASCETA: ¿Cómo va ese aprendizaje, queridos administradores de la naturaleza? Os veo más ligeros de mente, menos apegados a las cosas que transcurren, ahora que sabéis lo que son los engaños que encarcelan el alma. Os he mostrado de nuevo la levadura de la naturaleza física - el hombre- para que por comparación conozcáis la vida espiritual. Ya sabéis lo que es la codicia, y no ignoráis tampoco que la naturaleza, de múltiples especies, acaba por destruir a los codiciosos. El origen de la codicia es el deseo pasional de convertir el medio vital en un instrumento del deseo dirigido al error. Todo ello para consumar una mentira que perjudica al alma. Sois los nuevos Adán y Eva, los primeros hombres creados pero sin el pecado, puesto que habéis resucitado de él.
FANTINO: Estamos llegando a comprender el equilibrio entre nosotros mismos y entre el todo y nosotros.
CALIDEA (Aspirando los aromas de la selva): ¿Quién podría decirme que podría vivir sin sentir dolor y que mi corazón unido al de mi amado volaría libre por todas partes?
(Se escucha el sonido del trueno y comienza a llover. Los pájaros vuelan inquietos y un jaguar sale de la espesura y vuelve a ocultarse)
EL ASCETA: Se prepara una tormenta torrencial que será para vosotros un ejemplo más valioso que mis palabras. Los animales la prevén, como esos caimanes que levantan la cabeza en el remanso inferior del río que cae en cascada. Dejad que la Palabra de Dios hable y seamos nosotros los que la escuchemos para entender el nuevo lenguaje del amor siempre renovado.
(La lluvia cae fuertemente y hace sonar los tambores y plectros de las hojas. El viento atraviesa los ramajes con ímpetu y los sacude. Poco a poco, el torrente va aumentando su nivel de agua hasta que termina por desbordarse. Algunos animales, como desafortunados roedores que caen al río, son arrastrados implacablemente por la corriente, mientras un caimán se agarra con todas sus fuerzas a las plantas de la orilla y se queda quieto como un tronco vapuleado. Caen frutos, ramas y hojas al agua y se escucha su caída retumbante. El cielo se oscurece y parece derrumbarse, el torrente ocupa las

orillas que convierten el río en un lago hasta que las aguas inundan el paisaje, pero los tres viajeros del pensamiento se sostienen levitando sobre el aire sin que el viento logre conmoverlos lo más mínimo)
EL ASCETA: Esto es la pasión: una emoción desbordada. Y quien no se mantiene firme en los principios divinos de la razón, es arrastrado por ella. La emoción es un instinto controlado por la razón, pero cuando esta se olvida, esta pierde el dominio de la situación y se precipita hacia la mentira, donde hace perecer a ella y a quien en ella confía.
FANTINO: Las tierras se inundan. ¿Qué ocurrirá?
CALIDEA: ¿Por qué la Providencia no tiene en cuenta estas cosas? ¿Va a caer el diluvio de antaño u otra catástrofe que acabe con la vida de estos pobres seres, incluido el hombre?
EL ASCETA: Dios se mueve por caminos misteriosos. La naturaleza se renueva aunque las especies perezcan. En cuanto al hombre, cuya inteligencia le concede valor individual único, todos sus cabellos están contados. La Historia Natural y la Historia Humana - su cúspide- demuestran que Dios sabe lo que hace. Aunque haya malos principios, siempre habrá buenos fines, puesto que el primer principio es el amor, y también el final último de todo. ¿Veis, queridos Adán y Eva, la entrada del pecado en vuestro mundo? Dudáis de que la naturaleza sea sabia cuando sois testigos del sufrimiento. El futuro está velado para vosotros, y solo percibís un presente horrendo. Pero yo estoy aquí para informaros de que ninguna pasión, por fuerte que sea, va a acabar con la razón, origen y final de los ciclos de los tiempos.
(El día se torna oscuro como la noche, se oye el viento golpear en la tiniebla como una maldición universal)
CALIDEA: Es mejor que se haga oscuro, para no ver tanta muerte. ¡Pobres animalitos, arrastrados por la corriente sin que puedan defenderse! ¿Es esto justo? ¿Y las plantas arrancadas de cuajo? Si tuvieran nervios también sufrirían. ¿Qué as tiene Dios bajo la manga en estos instantes? ¿Cómo piensa recompensar a estas víctimas?
EL ASCETA: Tú ves una parte de la realidad, así que la realidad no la conoces. Solo eres capaz de intuirla con tu pensamiento. Las especies acabarían con los recursos de no existir estas purgas o jubileos de la tierra. ¿Qué ocurriría si no se hiciese de noche? La tierra se abrasaría. Es necesaria la noche para que se haga de día. Es necesaria la muerte para la vida, y la emoción, en caso de desbordarse, no será más que un paso en el conjunto. La muerte, no obstante, es un paso también, porque los tiempos son eternos.
(El recinto oscuro es iluminado de pronto por un relámpago, luego por otro, y se oyen los respectivos truenos como sones de trompeta. Diríase que viene el Fin del Mundo, y la escena semeja un calabozo cerrado con llave del que ha salido volando la esperanza. Es como si la ley del equilibrio natural hubiese sido derogada, de forma que parece asimismo inútil mantener el equilibrio moral)
EL ASCETA (Orando en voz alta): Cuando el Dolor de la Pasión nos alcanza, hay que dejarlo pasar. Llegará su río a otras regiones, y

desembocará sin remisión en el Gran Océano de la Vida. ¡No muere la verdad en su gloria del modo que lo hacen sus fragmentarios efectos!
(Un pedazo brillante de sol se ve a través de las tupidas nubes, velo del cielo por el que se asoma la incandescencia del astro rey. Pronto la luz en brasa conquista el territorio asustado de las tinieblas. La calma sobreviene y se detienen los vientos)
CALIDEA (A Fantino): Cariño, bésame. Se ha hecho el día.
FANTINO (Besándola lentamente): Ninguna época, por violenta que sea puede abolir la eterna calma. Pero, ¿qué veo en la tierra que tengo debajo? La erosión de las aguas ha abierto una brecha en el subsuelo que parece llegar al centro de la tierra. ¿Quién ha revelado ese prodigio? El torrente previo a la tormenta se ha transformado en el cañón profundo de un río prodigioso. A través de los estratos de sedimentos se adiviana una historia maravillosa.
EL ASCETA (Invitando a los amantes a que se posen sin tocarla sobre la superficie del río. Les señala un cañón natural semejante al Cañón del Colorado, en el que una grieta ha ahondado el lecho del río y ha dejado al descubierto la crónica escrita de la Historia Natural del Planeta): ¡Dios es fiel, queridos creyentes! ¡Leed la Biblia! Ahí están los libros escritos por la evolución providencial, y en ellos puede apreciarse la línea del espíritu divino guiando al progreso a las especies, y al hombre como su primicia. Pero no creáis que la Santa Alianza de Dios con el hombre y con los ángeles, o del Amor con la Inteligencia, está escrita solo y en su totalidad en este libro. ¡Este es solo un fragmento! Una cadena infinita de genes - incluida la historia social del hombre y de los ángeles- está escrita en cada lugar del universo, que constituye una escritura para quien sabe leerlo e interpretarlo. Estrellas y galaxias, agujeros negros, cúmulos o nebulosas son pequeños signos de la Gramática Cósmica, donde está revelado el Plan de Dios. ¿A quién le ha fallado la Providencia? Todo tiene el fin que la razón del Amor le ha destinado. Somos nosotros quienes dudamos, porque no sabemos ver a menudo más que lo que tenemos delante. Leed, alumnos, leed y admiraros. Comprobad los testimonios de Abraham, de Isaac y de Jacob, de David, de Salomón, de Jesús, y no solo de ellos, sino de cada hombre o ángel antes y después en el proceso temporal, junto con cada ser vivo o inerte - ya sea por una vida genérica visible o invisible- que existe en el Ser, donde incluso lo que no existe, lo todavía irracional para nosotros, tiene la posibilidad de ser alumbrado para bien.
FANTINO: ¡Qué inmensidad! Las eras se dividen en periodos, estos en épocas y estas en edades que se leen en grupos, sistemas, series y pisos de estratos. Y cada ser revela que la vida progresa, alcanza mayores conquistas hasta abarcar el territorio racional que el amor le ha conferido. ¡Oh Sagrada Escritura Natural y Sobrenatural, Voluntad de Dios enla que vivimos, nos movemos y existimos!
CALIDEA: Me pierdo entre tantos nombres, pero lo cierto es que las madres, fecundadas por el amor de sus maridos, dan a luz a muchos hijos que forman un pueblo incontable. También nosotros, querido,

somos un eslabón de esta cadena a la vez que somos también completos en nosotros mismos.
EL ASCETA (Elevándose en el aire mientras se elevan también sus alumnos, cambiando de paisaje): Habéis sido testigos de que Dios es fiel a lo largo y ancho de todos los tiempos. Habrá terremotos necesarios en ciertas partes de la tierra que transformen el relieve, volcanes en otras zonas que emitan gases saludables que formen la atmósfera, ciclones e incendios que impulsen lluvias y vientos renovadores, pero la verdad será siempre la misma y todo lo que existe progresará hacia el amor, que hace diverso lo uno y uno lo diverso)
(En la tierra se suceden, como imágenes de una película, terremotos que absorben elevaciones o elevan montañas o se tragan poblados humanos, volcanes que expulsan lava y columnas de humo, huracanes que arrasan comarcas enteras y dejan el suelo sembrado de escombros. A estas catástrofes naturales siguen las catástrofes humanas: tiranos y héroes jalonan la historia social formando una secuencia en la que se ven y escuchan genocidios, muertes injustas, despojos, maltratos, conquistas que terminan en la misma tumba de la que han resucitado los amantes. Mientras esta secuencia de pecado se sucede, los amantes se abrazan y se besan en el aire haciendo piruetas como vencejos, brillando con luz propia como luciérnagas, luchando con pasión por apropiarse uno del otro y atándose con lazos de amor hasta que por fin se unen en un abrazo de brazos y piernas que concluye en muchos gemidos mutuos. Se detienen unos segundos para mirarse a los ojos sonriendo, jadeando de cansancio mientras se hacen caricias de ternura, y caen en la cuenta de que han sufrido una estupenda metamorfosis, pues un arco iris es proyectado por sus dorsos en forma de alas de ángel. Sonrientes y felices, se elevan hacia el asceta que toca con su frente las estrellas y les muestra la Ley de Dios, norma invisible que rige todas las cosas, señalando un punto en el horizonte - una estrella lejana- que se va aproximando hasta que cada uno de los enamorados puede meterla en la boca. Algo sucede luego entre los dos: un niño alado, semejante a un Cupido, nace de su abrazo)
EL ASCETA (Cogiendo las manos de los amantes): ¡El universo se ha renovado! ¡De la síntesis de dos antiguos mundos ha nacido un nuevo mundo!

ESCENA IV

(Una isla verde en medio del mar, donde hay árboles con toda clase de frutos. Ángeles con forma humana cantan y hacen danzar a los animales y crecer a las plantas. Una anciana teje en un telar manual con un perezoso en su regazo. La tela urdida sale del telar y, mágicamente, se convierte, como una ilusión óptica, en las aguas del mar ondulante de olas rizadas)
LA ANCIANA (Cantando): Teje tus sueños / oh alma oscura / deja que viajen / por el espacio / deja que lleguen / a todas partes / formas que engendra / la vida libre. / Imaginación / urdido cuento / tejido mito /

de oculto enigma / cuenta el secreto / de tus entrañas / abre la aurora / de otro universo.
(Surge en escena el Buen Pastor, con un bastón luminoso, como un relámpago, en el que parece apoyarse)
EL BUEN PASTOR: ¡Anciana madre de los tiempos! No te cansas de cantar tu canción. Pero, ¡escucha! El verdadero cambio se produce dentro de ti. ¡Vas a nacer de nuevo!
LA ANCIANA (Interrumpiendo su labor): ¿Cómo que nacer de nuevo? ¿Acaso es posible incumplir la ley que se nos impuso a los vivos? Todos hemos de pasar y cada vida no será más que una alegoría, un símbolo, una medida de lo que transcurre. Es imposible detener la evolución, el viaje de los seres. La tela de la creación siempre será urdida, aunque yo no esté, porque también yo soy un símbolo, una ignorada palabra del todo. De este modo todo lo que sucede causa cierta tristeza en quien lo presencia, pero de ese tristeza nacen nuevas alegrías para otros.
EL BUEN PASTOR (Irónico): Solo sabes repetir de muchas maneras la ignorancia del Secreto, la Verdad Esencial y Oculta de esas verdades parciales que nombras. No tienes la humildad suficiente para reconocer que yo tengo algo que decir.
LA ANCIANA (Quejándose): Di lo que quieras. He de morir para que otros nazcan. Siempre existirá este mal, y es la pérdida. Yo he perdido mi juventud y ahora canto las juventudes de otros. Amarga soy como la conciencia.
EL BUEN PASTOR (Tocándole con piedad la cabeza): Ilumínate tú también. Mira que la verdad vuelve jóvenes a quienes la encuentran.
(La anciana ve cómo su rostro pierde sus arrugas, sus ojos de iluminan como astros y una radiante belleza la rejuvenece. Semejante a una Virgen Cristiana representada como exenta de edad y de pecado, o como una Venus Pagana llena de sensualidad, muestra a los sentidos la gracia de una creación recomenzada)
LA TEJEDORA JOVEN (Admirada y sonriente): ¡Ah, era una sibila desengañada y soy una virgen enamorada. ¡La renovación también es para mí! No existe la muerte ni el mal ya, cuando uno comprende. Solo existe la vida por todas partes, libre e infinita en su concepto divino. Pero, ¿quién moverá el telar ahora y cantará el dolor de los partos?
EL BUEN PASTOR (Abrazándola y besándola en la frente): Nadie, princesa recién nacida. El telar es una máquina automática que se mueve sola con la energía del universo. En cuanto al dolor de los partos, este se ha convertido en la alegría de los nacimientos. ¡Renace, materia mía, con mi espíritu! Todo lo bueno es posible. La razón es el hilo que une todas las cosas, y he aquí que se acaba de realizar el milagro. Los viajeros del tiempo están llegando. Veo su emblema en el cielo eterno.
(Aparecen en el aire dos águilas imperiales haciendo piruetas al volar. Descienden en picado tras haber dado varias vueltas en círculo y al caer a tierra se convierten en los dos amantes que se estrechan en un abrazo del que emerge un joven, como un Apolo alado)

EL JOVEN: Queridos padres, una nueva forma de conocimiento existe desde hoy. El Asceta de la Experiencia os ha enseñado a ser creadores, y habéis engendrado al rey de un tiempo nuevo. No seré semejante a los que mueren, porque el saber no puede morir. El fin de la ciencia es la fe. El fin del saber, el amor. Buscaré una princesa para reinar con ella en el futuro. Pero, ¿qué es esto? ¿No es esta (dirigiéndose a la tejedora joven) la mujer más bella que he visto nunca? Prendado estoy de ella. Permíteme, Pastor del Tiempo y Guía de la Eternidad, que me despose con ella, si es que ella me acepta a mí por esposo.
LA TEJEDORA JOVEN (Avergonzada): Sí, acepto.
EL BUEN PASTOR (Mirando al joven): ¿Cómo no voy a permitir lo que debe ocurrir? Tus padres hicieron el camino del conocimiento y llegaron a buen fin. Te toca a ti encontrar una nueva forma de verdad para que el espíritu progrese. Aprende a esperar con ella, con humildad y paciencia, y el conocimiento te será revelado para que seas feliz.
FANTINO (Sonriendo al Buen Pastor): ¿A quién te unirás tú en matrimonio, querido maestro?
EL BUEN PASTOR: ¿A quién? Todo lo que alcance a saber me pertenece. Todos los ángeles se desposan conmigo y mi alma se funde con las suyas en continua cópula. Quien pretenda ser religioso, que aprenda de la naturaleza invisible a interpretar los efectos que muestra la naturaleza visible. ¿Puede pasar lo que permanece por siempre? Tampoco quien llega a comprenderlo.
(El joven apolíneo y la tejedora virginal unen sus manos mientras el Buen Pastor se las junta, ratificando su unión con ese gesto. Los padres del joven, alegres, aguardan como dos padrinos contemplando los desposorios de su hijo con satisfacción. Dos ángeles vuelan sobre ellos tocando instrumentos que invierten por un instante las normas de la naturaleza: los peces del mar vuelan sobre la escena y las aves del aire descienden al suelo. Cesa la música y todo vuelve a la normalidad)
LOS ÁNGELES (Cantando): Cuando el amor lo quiere, conforme a su verdad, las normas cambian para permitir su paso. Se derriten los montes, saltan los collados. Nada se pierde, porque todo comienza de nuevo.
EL JOVEN (Emocionado): Mi nombre es Principio, y reinaré como ángel del futuro que existe más allá del horizonte actual y que todavía no se ve desde esta humilde vivencia, aunque ya se intuye.
LA TEJEDORA JOVEN (Emocionada): Mi nombre es Creación, porque soy como ella, libre por amor, y seré reina al lado de mi esposo en un país sin límites.
EL BUEN PASTOR: ¡Impulsad el Progreso y la Evolución, queridos enamorados! ¡Descubrid el arte de un lenguaje nuevo que dé significado actual a las viejas palabras! Todo lo que no está informado por el principio del amor racional, para el que todo es posible, debe desaparecer porque es falso e induce a error. Las costumbres temporales cambian, pero la ley eterna se mantiene.

LOS ÁNGELES (Gritando): Sí, el cielo absoluto es siempre el mismo. Las normas de la tierra son relativas. ¡Vivan los desposorios de la Materia y del Espíritu, donde los complementarios se unen y la parte se integra en el todo!
(Toda la isla parece cantar de júbilo. Las plantas crecen y florecen, y los animales, olvidando por un tiempo su función en la cadena trófica como en su época de celo, se reúnen alrededor de los novios pareciendo desearle un destino feliz)
EL BUEN PASTOR: En un mundo como este no cabe el dolor, solo el aprendizaje de un placer que es alegría, porque está dentro de nosotros. La fuente que vistéis fuera la lleváis ahora en el corazón de todos vosotros, en el lugar que le corresponde desde el principio, en su sagrario, en su arca, en su templo predestinado. ¡Todo esto lo habéis realizado vosotros, amantes recién redimidos, pero, ¿dónde está la razón que hizo posible este canto?
FANTINO (Dudando): Tú sabrás, maestro. ¿Quién conoce los secretos de Dios?
EL BUEN PASTOR: Sí, yo he enviado a mi mensajero delante de mí para que me prepare el camino de vuestra conversión a la verdad libre de un mundo total, una vez que habéis dejado el parcial en otra vida. ¡El Espíritu del Tiempo debe estar escuchándonos, pues su misión la conoce bien!
(Un ruiseñor aterriza en el escenario, revolotea alrededor del Buen Pastor y se posa en su mano, comenzando a cantar formidablemente, mientras todos escuchan en silencio. Finalmente se transforma en el asceta que ha guiado a los amantes a la Isla de la Gracia)
EL ASCETA (Saludando a todos): Libres ya de pasiones que enferman el alma, disfrutad en la Isla de la Gracia del mundo que el Buen Pastor, la Voluntad de Dios, ha preparado para vosotros. ¡Gozad de la calma! Mirad que la máquina que mueve lo que hay fuera sois vosotros, y que de la Potencia al Acto, o de lo Antiguo a lo Moderno, solo hay una disposición de la voluntad ejercitada en las normas que ella misma ha impuesto. La Ley de la Inteligencia obra conforme a la razón, y vosotros sois inteligentes y sabios por tanto. Habéis dado origen a una generación, a una nueva forma de amor que agrandará las posibilidades de la vida (Dirigiéndose al Buen Pastor) Y a ti, Restaurador del Culto a la Verdad, te doy las gracias por haber hecho posible la misión que llevaba dentro de mí. El alumno de la Sabiduría, venciendo y trascendiendo el Dolor alcanza el Amor. Para eso han servido mis ejercicios, para que se cumpliese la profecía anunciada desde el origen: que quien puede pensar pueda llegar a amar, y llegando a amar será también amado y comprendido. ¡Esa es la tarea del Tiempo: integrar! Puedo asegurarte, Buen Pastor de la Inteligencia, que estos alumnos han superado las pruebas que ellos mismos aprobaron antes y en este instante viven en feliz autogobierno, conviviendo pacíficamente con el resto de la Creación.
EL BUEN PASTOR: Será posible entonces que la homilía de la ciencia termine en esta eucaristía. Veo surgir la Ciudad Libre que baja del cielo, en la que los límites son ilimitados. En ella todos viven en uno y uno en todos. ¡Feliz discurso que has llegado a esta

conclusión! La institución de la Familia, primera y última sociedad, donde el individuo se desarrolla con dignidad, ha sido instaurada! Aquí no son los lazos instintivos de la sangre los que nos unen a esta Familia Espiritual, sino los lazos inteligentes de la sabiduría los que constituyen nuestra patria y nuestras costumbres.
(Del cielo descienden coros angélicos que vuelan en círculos concéntricos formando la Rosa Mística que vio Dante, y sus voces al cantar llevan aparejados maravillosos fenómenos naturales. Los presentes a la ceremonia del Desposorio ascienden al cielo, mientras otros ángeles descienden a la Tierra, formando una escala de movimientos que produce bella música)
LOS ÁNGELES (Cantando): Verdad, causa eterna / se refleja en todo / como al cielo libre / refleja la tierra / Alma y creación / son igual sustancia. / No existen los límites / pues ahora amamos / tú, razón de amor / tú todo lo puedes / contigo, consuelo / nosotros podemos.
EL BUEN PASTOR (Volando y cantando, mientras su vara se ilumina y se convierte en un rayo de luz que alcanza el infinito): Oh, bastón mío, palabra que guías a los pueblos de la Inteligencia, eres una cruz que te conviertes en luz. Todo lo expresas y llegas a entenderlo todo. ¡El Gran Secreto ha sido revelado! ¡Dios vive en nosotros!
FANTINO Y CALIDEA JUNTO CON PRINCIPIO Y CREACIÓN (Rotando en círculos, subiendo y bajando): El arriba y el abajo llegarán a ser iguales a medida que interpretamos.
PRINCIPIO (Ensoñado): ¿Qué tesoro guarda esta isla de tantas especies? ¡Oh padres que danzáis junto a nosotros! ¡El mundo limitado se vuestra experiencia es mágico, y lo antiguo es solo un recuerdo, un testimonio, una visión. La ciencia transfigurada en arte ha ampliado el horizonte y pueden verse en la luz todos los colores ocultos. ¡Qué emociones agradables nos esperan! El libro está escrito y se escribe todavía. Es moraleja e historia. ¡Atrévete a saber, tú que piensas! La ciencia avanza convirtiendo la materia en oro para lograr el progreso social, y la religión convierte el oro en luz para alumbrar el interior del individuo y unirlo a la divinidad. Por muy abajo que estés, el Amor te hará ascender. ¡No temas!
EL ASCETA (Volando y haciendo piruetas): Yo sé que con humildad y paciencia todo se alcanza. Todos somos ángeles futuros, mensajeros del porvenir. Lo difícil es esperar, como los buenos, y no precipitarse, como los malos. Pero incluso los equivocados serán traídos aquí algún día y aumentarán el gozo presente, pues los bienes del cielo se multiplican a medida que se consumen: esta es la Buena Noticia y el Evangelio, renacer.
El BUEN PASTOR (Transfigurado el Sol Invicto): El astro más brillante que veis es el más cercano a vosotros, pero hay otros más en el cielo que viven en mí y yo en ellos. De la naturaleza se triunfa obedeciéndola. Sed humildes con paciencia, sed virtuosos, aprender para mandar. Yo soy el guía de un rebaño de seres divinos, ángels del mismo rango allí donde se encuentren, puesto que el amor los ha igualado. Y saldré a buscarlos y me alegraré cuando los encuentre. Les entregaré el Alimento del Significado para que nunca mueran

repitiendo su ciclo, para que se liberen y vivan en el Ciclo de los Ciclos. ¡Uno en todos y todos en uno! El tres es el movimiento y representa a todos, así que Antes, Ahora y Después - igual que las tres grandes abstracciones del alma: el Bien, la Verdad y la Belleza- , los cuales resumen el Mensaje del Tiempo llevado por su asceta, son en Uno Mismo, donde lo Mayor a lo Menor se muestra. ¡Mirad para vuestra isla, bienaventurados! ¡Está creciendo! ¡Qué bello poema, la Integración! ¡La Isla es ya un continente! Surgió del mar por el milagro, para contenernos. Ese mundillo limitado, ese planetilla del Cosmos acabó siendo el Hogar de los Ángeles.
(La Isla crece y multiplica sus tierras con montañas, valles, ríos y expresiones de la geografía. Los ángeles descienden a ella y ascienden luego al cielo, lenguaje del Amor Revelado)
FANTINO (En éxtasis): ¡Y pensar que hemos venido caminando, precedidos por el Asceta del Tiempo a través de las aguas!
CALIDEA (En éxtasis): ¡Y que ahora pisamos la tierra lo mismo que el cielo!

FIN